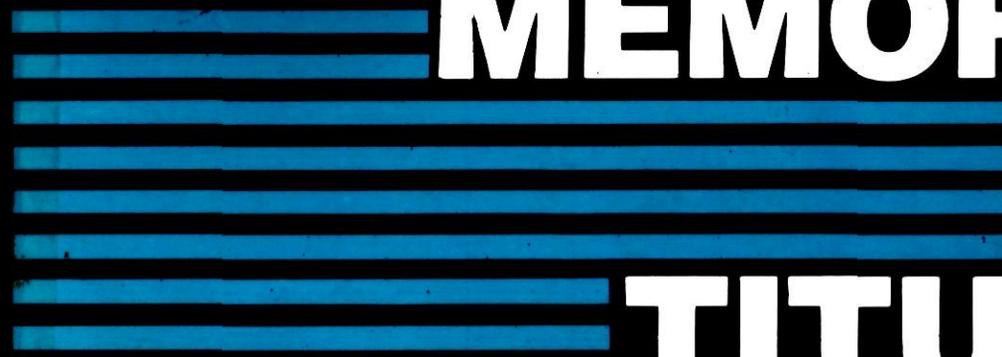


ME.PSI
(7)
2001
c.0

A graphic design consisting of seven horizontal blue lines of varying lengths, stacked vertically. The lines are positioned to the left of the main title text.

MEMORIA DE TITULO

**UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL**

LA UNIVERSIDAD PRIVADA AUTONOMA MAS ANTIGUA

ME.PSI
(7)
2001

M2319
C.O

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA

**“DEFICITS EN LAS HABILIDADES SOCIALES Y TRASTORNOS DEL APRENDIZAJE:
PROPUESTA DE UN MODELO TEORICO DESCRIPTIVO DE INTEGRACION”**

Memoria para optar al Titulo de Psicólogo.

Autoras: Lorena Cornejo Soto

Pilar Menard Infante

Patricia Sánchez Amaro

Profesores Investigadores: Claudia Droguett

Mónica Mehech

Asesor Metodológico : Iván Armijo



Santiago de Chile, 2 de Enero de 2001.

Departamento de Psicología

EVALUACION MEMORIA DE TITULO

I IDENTIFICACION

TITULO DE LA MEMORIA “Deficit en las habilidades sociales y trastornos del aprendizaje”.

AUTOR (ES) Lorena Cornejo
 Pilar Menard
 Patricia Sánchez

PROFESOR EVALUADOR: Sra. Claudia Droguett C.

FECHA : Santiago, Abril 23 de 2001

II CONTENIDOS

		Evaluación (*)
		<i>Asigne una nota de 1 a 7 a cada aspecto presentado</i>
2.1	Originalidad y/o relevancia de la investigación realizada	6.5.-
2.2	Fundamentación teórica, discusión bibliográfica presentada	6.5.-
2.3	Logro de los objetivos planteados en la investigación	4.0.-
2.4	Metodología general utilizada	6.0.-
2.5	Tratamiento de la información recopilada, análisis de resultados	5.0.-
2.6	Conclusiones y reflexiones finales presentadas	6.0.-

III ASPECTOS FORMALES

3.1	Capacidad de integración y síntesis teórica	5.0.-
3.2	Coherencia interna del trabajo presentado	5.0.-
3.3	Estilo de redacción (grado de precisión conceptual, lenguaje académico, etc.)	6.5.-
3.4	Grado de corrección ortográfica y de puntuación	7.0.-
3.5	Presentación formal de la bibliografía y fuentes utilizadas	6.5.-

(*) La nota final de la Memoria no tiene necesariamente que ser un promedio de estas evaluaciones parciales, dado que cada uno de los puntos detallados para los contenidos y los aspectos formales, tienen diferente ponderación para una nota global.

El interés por las relaciones sociales de los niños con trastornos de aprendizaje es reciente resaltándose los estudios en España y USA . En estos niños el estudio de su ajuste social puede ayudar a entender mejor sus dificultades escolares. Los niños con trastornos de aprendizaje son discriminador no solo por los adultos sino por sus propios pares.

Las autoras hacen un esfuerzo en recopilar información que integra variables que aportan a la comprensión del modelo planteado siendo muy destacable el trabajo personal que se evidencia en el modelo y las conclusiones.

En la introducción hay algunos problemas de redacción que impiden captar hacia donde va la investigación, asociado a esto no se explicita la intencionalidad del modelo y el concepto de integración.

En relación a los objetivos los resultados apuntan a diferenciar variables que influyen tanto en el desarrollo de habilidades sociales y dificultades de aprendizaje que responde más a los objetivos específicos planteados. A mi parecer el objetivo general no se logra, se puede inferir pero no esta explicitado. Habría sido útil definir un espacio específico, haber elegido algunas relaciones puntuales (esbozadas en las tres ultimas páginas del modelo y profundizar en ellas).

El tratamiento de la información recopilada es pobre la "identidad" y la "comunicación" clasificada como "otros aspectos" deja poco conectadas las variables fundamentales y la elección de la timidez y agresividad como déficit en las habilidades sociales no se desprende de lo expuesto.

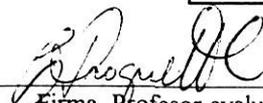
También llama la atención que en el tratamiento de la información se encuentra más definiciones que relaciones, específicamente la variable disciplina no se explicita en como esta afecta , y hay algunas frases como " el niño suele venir sin disciplina y la escuela debe disciplinarlo" obviando y contradiciendo párrafos donde incluyen influencias familiares y culturales en esta desde que el individuo nace.

Es un acierto lo expuesto en torno al rol del profesor y el profundizar en circunstancias tanto a nivel familiar y escolar que influyen en este tema, tales como, estilos parentales, experiencias de fracaso y déficit de percepción y comprensión.

Esta investigación es un muy buen comienzo para que en el área educación se diseñen intervenciones preventivas, en niños con trastornos de aprendizaje integrados en una sala de clases normal para evitar como consecuencia típica de su trastorno la disminución de habilidades sociales como también tomar las habilidades sociales como factor protector de niños con trastornos de aprendizaje teniendo en esta memoria los fundamentos a profundizar.

De acuerdo a la información anterior califico esta Memoria con nota
Nota en palabras (cinco ooma ocho)

5.8.-


Firma Profesor evaluador

Departamento de Psicología

EVALUACION MEMORIA DE TITULO

I IDENTIFICACION

TITULO DE LA MEMORIA “Deficit en las habilidades sociales y trastornos del aprendizaje”.

AUTOR (ES) Lorena Cornejo
 Pilar Menard
 Patricia Sánchez

PROFESOR EVALUADOR: Sra.Mónica Mehech L.

FECHA : Santiago, Mayo 09 de 2001

II CONTENIDOS

Evaluación (*)

Asigne una nota de 1 a 7 a cada aspecto presentado

2.1	Originalidad y/o relevancia de la investigación realizada	7.0.-
2.2	Fundamentación teórica, discusión bibliográfica presentada	5.5.-
2.3	Logro de los objetivos planteados en la investigación	5.5.-
2.4	Metodología general utilizada	6.0.-
2.5	Tratamiento de la información recopilada, análisis de resultados	5.5.-
2.6	Conclusiones y reflexiones finales presentadas	6.0.-

III ASPECTOS FORMALES

3.1	Capacidad de integración y síntesis teórica	5.5.-
3.2	Coherencia interna del trabajo presentado	6.0.-
3.3	Estilo de redacción (grado de precisión conceptual, lenguaje académico, etc.)	6.0.-
3.4	Grado de corrección ortográfica y de puntuación	6.5.-
3.5	Presentación formal de la bibliografía y fuentes utilizadas	6.0.-

(*) La nota final de la Memoria no tiene necesariamente que ser un promedio de estas evaluaciones parciales, dado que cada uno de los puntos detallados para los contenidos y los aspectos formales, tienen diferente ponderación para una nota global.

En la presente memoria se realizó una revisión teórica actualizada en torno a los trastornos de aprendizaje y habilidades sociales. Si bien ambos temas han sido ampliamente abordados en el área de la psicología y psicopedagogía, me parece importante destacar el aporte de esta tesis, ya que en ella se intenta relacionar ambas problemáticas, a través de la operacionalización de aquellas variables que estarían a la base de estas dificultades.

La introducción está bien redactada, sin embargo, llama la atención que en ella se dio más énfasis a la importancia de las habilidades sociales en la edad escolar y no hacen mucha referencia a los efectos que tienen los trastornos de aprendizaje en los niños de ésta edad.

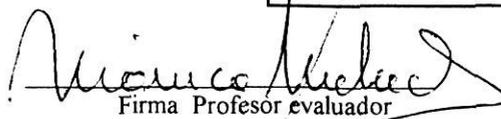
Con respecto al marco teórico se observa una adecuada fundamentación teórica, abordando y delimitado en forma adecuada cada uno de los aspectos que se analizan en el estudio. Como observación, faltó mayor capacidad de análisis y síntesis, ya que en algunos casos el exceso de información dificultaba la comprensión del tema tratado (ej: al definir habilidades sociales y al describir algunas variables).

Es destacable el esfuerzo constructivo desplegado por los memoristas por tratar de establecer y operacionalizar las variables que forman parte de su modelo teórico. En relación a esto último, se puede señalar que si bien se cumplieron los objetivos específicos, el objetivo general no se cumplió a cabalidad.

Esto debido a que el modelo se basó principalmente en la semejanza encontradas y no consideró las diferencias existentes. Faltó mayor integración y relación entre cada una de las variables. Es así como en algunos casos no quedaba claro cual era la relación existente entre la variable estudiada y los trastornos de aprendizaje o déficits en las habilidades sociales. A su vez faltó establecer relaciones entre ellas (ej: Autoestima, autocontrol, etc), con el fin de plantear un modelo más dinámico.

De acuerdo a la información anterior califico esta Memoria con nota
Nota en palabras (seis)

6.0.-


Firma Profesor evaluador

Agradezco a mis papás, en especial a mamá por brindarme su constante apoyo y confianza, ya que sin sus palabras de aliento y comprensión esto no habría sido posible de llevarse a cabo.

A nuestras profesoras guías que nos entregaron todo el apoyo y tiempo requerido, finalmente a mis verdaderos amigos que siempre estuvieron a mi lado dándome ánimo en aquellos momentos difíciles y de agotamiento.

Lorena Cornejo Soto.

Agradezco a mis padres por brindarme apoyo incondicional en todo momento. Y a todos aquellos que de alguna u otra forma han estado a mi lado y han sido parte importante de mi vida.

Pilar Menard Infante.

A mis padres, por su amor incondicional. A mi hermano y mi cuñada, por su apoyo y compañía. A mis amigos, por estar siempre que los necesité y a todos los que de una u otra manera están en mi corazón.

Patricia Sánchez Amaro.

ABSTRACT:

Esta memoria consiste en una investigación teórico bibliográfica, en base a la cual realizamos un modelo teórico descriptivo de integración de los conceptos de déficits en las habilidades sociales y trastornos de aprendizaje, buscando las variables esenciales a ambos y analizando las posibles relaciones existentes.

Las variables comunes que consideramos para el estudio fueron: las psicológicas, ambientales-sociales y biológicas. Dentro de las primeras consideramos el área afectiva y cognitiva, en las segundas: familia, colegio y grupo de pares y en la tercera: herencia y enfermedades; ya que pensamos estas son las variables esenciales en el proceso de desarrollo psicológico.

Se puede observar que algunos menores presentan déficits en las habilidades sociales y trastornos de aprendizaje, y otros pueden presentar dificultades sólo en una de éstas áreas. Nos dimos cuenta que existe una interacción entre ambas variables y que la presencia de una de estas puede predisponer a la aparición de la otra. Además pudimos percatarnos que de existir un buen desarrollo en alguna de éstas áreas, podría incidir, de manera positiva sobre la otra.

Para la realización del modelo tomamos el período del desarrollo humano que se extiende desde los 6 a los 14 años aproximadamente y que se le conoce como período escolar. Tomamos esta edad por que aquí se da un fuerte desarrollo de los motivos sociales y además, es cuando el niño comienza su vida escolar, implicando esto una serie de nuevos aprendizajes y procesos de adaptación en diversas áreas, por lo tanto, las dos grandes variables estudiadas en el modelo, juegan un papel fundamental en esta edad.

INDICE:



Indice	4
I Introducción	5
II Objetivos del Estudio	7
III Marco teórico del estudio	8
3.1 HABILIDADES SOCIALES	8
3.1.1 Conceptos	8
3.1.2 Características del Desarrollo Social en la Edad Escolar	14
3.1.3 Importancia de las habilidades Sociales.	17
3.1.4 Déficit en las Habilidades sociales	18
3.2 TRASTORNOS DEL APRENDIZAJE	24
3.2.1 Evolución del Concepto	24
3.2.2 Etiología y Diagnóstico	32
3.2.3 Características presentes en estos niños	34
IV Modelo teórico	36
4.1 Variables Psicológicas	36
4.2 Variables Ambientales - Sociales	56
4.3 Variables Biológicas	65
V Metodología	71
VI Conclusiones	72
VII Bibliografía	78
VIII Anexo	82

I INTRODUCCION:

La presente memoria tiene como objetivo realizar un modelo teórico descriptivo de los términos: Trastornos de Aprendizaje, actualmente denominados niños con necesidades educativas especiales y el de Habilidades Sociales, conceptos que analizaremos en la edad escolar, para intentar descubrir sus características y las relaciones que puedan existir entre ambas variables. Esta investigación será bibliográfica, es decir, se realizará una revisión de la literatura relacionada con el tema, tratando de extraer los rasgos esenciales de estos conceptos.

Nos parece importante este tema, ya que dentro de esta etapa del desarrollo las habilidades sociales juegan un rol fundamental en el desarrollo psicológico normal del niño, pues es aquí donde se acentúan los motivos sociales, los que se manifiestan en la búsqueda de amigos, necesidad de estar con otros y pertenecer a un grupo, y además debe cumplir con ciertas metas, actitudes y conductas para ser aceptado en su grupo de pares. El cumplimiento de éstas tareas implica el progreso e integración de distintos procesos y aspectos de la personalidad, tanto a nivel afectivo como cognitivo.

En esta investigación trataremos de definir los conceptos de trastorno de aprendizaje y habilidades sociales, extrayendo aquellas variables que juegan un papel esencial en ambos, analizando la interacción que se da entre éstas y como se daría este interjuego en la realidad. Buscamos elaborar un modelo que permita una aproximación a la realidad de esos factores para así lograr una mejor comprensión de estos fenómenos. A través de este modelo intentaremos explicar y predecir hipotéticamente la realidad y como afectaría a los niños en edad escolar.

El tema nos parece relevante ya que muchos de estos niños presentan una serie de problemas que influyen en su vida diaria, en la relación con los otros y consigo mismo, afectando así la calidad de vida y pudiendo llegar incluso a desarrollarse trastornos como: falta de motivación, baja autoestima, depresión, rebeldía, deserción escolar, delincuencia y otros. Si estos problemas son captados y tratados a tiempo, su efecto puede minimizarse o incluso superarse, influyendo de manera importante en la vida del niño y de quienes lo rodean.

El ser humano al nacer es incapaz de satisfacer sus necesidades y sobrevivir por sí mismo, por lo tanto, es dependiente de lo que el ambiente le proporcione. La relación madre-hijo, juega un papel fundamental, y brindará las bases para las próximas relaciones que establezca. Al desarrollarse, el individuo va interactuando con el medio y adquiriendo patrones de comportamiento cada vez más complejos, que involucran al individuo en su totalidad (aspectos cognitivos, afectivos, madurativos entre otros); éstos aprendizajes se relacionan también con el medio social y la cultura en que está inserto el infante, al ser considerado como un ser social por eminencia, requiere de un entorno para desarrollarse adecuadamente, implicando el contacto social. Para adaptarse a este contexto, es necesario tener la capacidad para responder a las normas de autosuficiencia y responsabilidad personal, dadas por la sociedad.

La persona que cuenta con habilidades sociales adecuadas tendrá mayor posibilidad de experimentar una feliz y sana convivencia, permitiéndole así un adecuado desarrollo en las distintas áreas durante su vida.

Nuestra memoria es de gran relevancia en momentos en que se esta llevando a cabo una Reforma Educacional en el sistema escolar chileno, donde una de sus ideas centrales es ayudar a los niños que presenten dificultades en el colegio, haciéndose cargo de ellos. Asimismo, la idea de los objetivos transversales en la educación dice relación con implementar en todas las materias del colegio aspectos tales como valores, moral y desarrollo de habilidades sociales, para lo cual nuestro trabajo brindará un apoyo fundamental.

En la realización de esta investigación teórica tomaremos en cuenta todos los niños en edad escolar que presenten trastornos de aprendizaje exceptuando aquellos niños cuyo trastorno se deba a déficit sensoriales graves (sordera total, ceguera total y ausencia de lenguaje) y retardo mental biológico y sociocultural. Creemos que estos casos particulares requieren un estudio completo dado que afectan su desarrollo global.

II OBJETIVOS DEL ESTUDIO:

2.1 OBJETIVO GENERAL:

Plantear un modelo teórico que permita analizar las semejanzas, diferencias y posibles relaciones existentes entre las habilidades sociales y trastornos de aprendizaje, en niños y niñas de edad escolar.

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

2.2.1 Analizar y determinar que aspectos influyen en el proceso de desarrollo de las habilidades sociales y trastornos del aprendizaje en el escolar.

2.2.2 Investigar los factores que subyacen a las dificultades de aprendizaje y dificultades en las habilidades sociales.

2.2.3 Determinar las áreas y variables que afectan y se asocian tanto a las dificultades de aprendizaje como habilidades sociales.

III MARCO TEORICO:

3.1 HABILIDADES SOCIALES:

3.1.1 Conceptos:

En la literatura, encontramos una gran variedad de definiciones del concepto de habilidades sociales, esto se puede explicar por los múltiples factores que están implicados en el tema. Podemos decir que implica respuestas complejas que incluyen el área fisiológica, emocional, cognitiva y conductual del individuo. Rotheram y Spece (1980) plantean que las habilidades sociales son la capacidad de un individuo para llevar a cabo acciones en el área social, algunas de las características implicadas son: la capacidad de interactuar, acercarse y relacionarse con los otros, teniendo un comportamiento adecuado a las normas sociales, respetando, a los demás como a sí mismo. Además posee componentes verbales como no verbales que pueden ser básicos y complejos. Las destrezas verbales incluyen aspectos como la calidad del lenguaje, en esto es importante el volumen, tipo, claridad, etc., la cantidad de palabras, el contenido de lo que se habla, además de habilidades para escuchar, comenzar y mantener conversaciones tanto básicas como complejas, por otra parte están los aspectos no verbales en que el individuo transmite información sin usar la voz, aquí se puede incluir la expresión facial, contacto visual, gestos, posturas, etc. Una de las definiciones de habilidades sociales plantea que es una conducta social apropiada, que se da en una situación social particular y por lo tanto, el que una conducta sea apropiada o no dependerá tanto de esta situación como de las características del individuo.

Las habilidades sociales implican ser consciente de lo que le pasa a uno mismo en una interacción y además evaluar como responde el ambiente; se necesita como base, haber internalizado las normas sociales y las conductas, tanto verbales como no verbales, que son adecuadas para una buena interacción (Rotheram, 1980 en Arón, A.M. y Milicic, N., 1993).

Aunque existen muchas definiciones, estas mantienen un factor común que plantea que la habilidad social consiste en un conjunto de comportamientos eficaces en las relaciones interpersonales. Estas habilidades facilitan el respetarse a si mismo y los propios derechos,

respetando a la vez los derechos de los demás. Nosotras tomaremos la siguiente definición de habilidades sociales: “habilidad para interactuar con otros de un modo específico, socialmente aceptable y valorado, y que sea mutuamente beneficioso o primariamente beneficioso para los otros” (Combs y Slaby, 1977, pág. 162). Esta definición no sólo se centra en la conducta, sino que considera también el contexto y la validación social del comportamiento como elementos significativos al hablar de Habilidades Sociales. Igualmente incluye los beneficios personales de las partes involucradas en la transacción social.

Lo anteriormente visto se refiere a las habilidades necesarias para actuar de manera socialmente eficiente, y se diferencia del concepto de competencia social, ya que este último alude al conjunto de habilidades que se ponen en juego al enfrentar situaciones interpersonales, refiriéndose a un nivel de eficiencia en esta área., este concepto también apunta a como hacer amigos e influir sobre la gente; todo lo cual ayuda al logro de objetivos personales y profesionales, ya sea formando y manteniendo relaciones con otros en diversas áreas (Gellatly, A., 1986). La competencia social esta compuesta por dos aspectos: las habilidades sociales y la conducta adaptativa. Las habilidades sociales las podríamos definir operacionalmente como los gestos que utiliza un individuo, su tono de voz, el contenido de la conversación, etc. Y la conducta adaptativa se refiere a la efectividad que tiene el individuo en su conducta de acuerdo a lo esperado socialmente. Por otra parte, la competencia implica lograr una efectividad individual y una habilidad para relacionarse bien en el contacto con los otros. Estas capacidades ayudan en el rendimiento escolar y en el desarrollo de las capacidades sociales (Cause, 1986 en Arón, A.M. y Milicic, N., 1993).

Dentro de las Habilidades Sociales existen una serie de dimensiones que nos parecen importantes resaltar para lograr una mayor comprensión del concepto, ellas son:

I) Dimensión Personal:

Es el resultado de una interacción entre determinantes ambientales y personales. Entre estos últimos se encuentran factores constitucionales y psicológicos.

1) Factores constitucionales:

1.1) El temperamento es definido por Kretschmer como la naturaleza afectiva general del sujeto, determinada por la herencia. Es una variable que impacta en gran medida la conducta social. Los niños muestran desde el momento de su nacimiento ciertos rasgos que están presentes en una amplia gama de comportamientos y que caracterizan su conducta en los estadios tempranos del desarrollo y los acompañan durante toda su vida. Algunas de estas características permanentes son: nivel de actividad motora, umbral de reacciones a estímulos, regularidad de funciones fisiológicas.

1.2) El género es otra variable, para tomar en cuenta al referirse a la conducta social, ya que el niño y la niña posee distintos tiempos de desarrollo, reflejando diferencias significativas en la manifestación de las habilidades sociales. Por otra parte, el ser hombre o mujer determina en cierta medida el moldeamiento y refuerzo de determinados patrones de comportamiento, llevándolo a distintos estilos de relacionarse.

1.3) El atractivo físico, es una variable que en algunos casos se hace importante en la interacción social. Existen estudios que muestran como la atención de los profesores, se dirige más frecuentemente a niños atractivos, otorgándoles más refuerzo positivo (Musse, 1995 en Arón, A.M y Milicic, N.1993).

2) Factores psicológicos:

2.1) Aspectos cognitivos: es una variable que interviene en las habilidades sociales. La inteligencia ha sido considerada importante en el desarrollo de estas habilidades, no sólo en términos de

coeficiente intelectual, sino en un sentido más amplio, como una habilidad general que subyace al desarrollo social.

2.2) Habilidades sociocognitivas: Spivack, Platt y Shure, (1976) han descrito las habilidades sociocognitivas como importantes aspectos en el dominio del ajuste social.

Un aspecto esencial para el logro de este ajuste, es la empatía, definida como la habilidad para ponerse en el lugar del otro y de entender sus puntos de vista, es considerada como central en el desarrollo social. La capacidad para asumir roles alternativos y recíprocos con los pares, le facilita al niño el desarrollo de la percepción de sí mismo, como alguien coordinado con otros pero diferente. Además, se entiende como la habilidad que tiene un individuo para inferir los pensamientos y sentimientos de los otros, genera sentimientos de simpatía comprensión y ternura (Baseon et. al, 1997 en Lobo, A. et al., 2000). Por otra parte Mead y Piaget definen la empatía como la habilidad cognitiva del individuo para tomar la perspectiva del otro o de entender algunas de sus estructuras de mundo, sin adoptar necesariamente, esta misma perspectiva. Consideraremos la empatía como la habilidad social fundamental que permite anticipar, comprender y experimentar el punto de vista de otras personas. También incluye una respuesta emocional orientada hacia los otros de acuerdo con la percepción y valoración del bienestar de ésta y una gama de sentimientos positivos. Algunos autores plantean que la empatía abarca respuestas tanto afectivas como cognitivas, distinguiendo entre la empatía cognitiva, que involucra la comprensión del estado interno de otro individuo y una empatía emocional que involucra una reacción emocional por parte del individuo que observa las experiencias de otros.

La empatía es un fenómeno situacional que involucra distintos factores y que repercute en gran parte del repertorio de conductas sociales, tales como relación de pareja, amistad, actitudes hacia desconocidos, etc. (Lobo, A., et al., 2000).

2.3) Autocontrol: se puede definir como la capacidad de postergar voluntariamente una gratificación inmediata con el objetivo de alcanzar metas a largo plazo. Algunos autores la consideran como opuesta a la impulsividad. Contar con esta habilidad a temprana edad, podría ser un indicador a futuro de mayor fluidez verbal, capacidad de planificación, habilidades escolares, mayor tolerancia a la frustración, facilitando así el proceso de enseñanza-aprendizaje (Abarca y Zañartu, 1993).

3) Aspectos afectivos: son otra de las dimensiones importantes de las habilidades sociales, se refieren al reconocimiento de la expresión de emociones en el otro e implica el aprendizaje de modos adecuados para expresar una variada gama de sentimientos y emociones (Arón y Milicic, 1993).

4) Aspectos conductuales: se refiere a los atributos específicos de la interacción social específicamente las áreas de comportamiento, que facilitan las relaciones con otros y que están presentes en los niños socialmente competentes (Abarca & Hidalgo, 1992).

5) Otros Aspectos:

5.1) Comunicación:

También hay que destacar que en toda relación interpersonal, uno de los factores esenciales es la comunicación. Es por ello que en el entrenamiento de habilidades sociales uno de los objetivos fundamentales es lograr desarrollar habilidades comunicacionales.

El proceso de intercambio de información en la comunicación humana, es complejo e implica la codificación y decodificación de mensajes que provienen de canales verbales y no verbales. Para disminuir los problemas de comunicación, es necesario tener conocimientos acerca

de la comunicación efectiva para así lograr un mejor desarrollo de ésta, teniendo presente los aspectos de la comunicación verbal y no verbal.

5.2) Identidad:

Otro factor importante involucrado en las habilidades sociales es la identidad personal, que se va formando en un proceso dinámico de retroalimentación continua de autopercepciones y autoevaluaciones, las que a su vez son afectadas por la interacción del individuo con su medio.

II) Dimensión Social:

1) La familia:

La familia ha sido reconocida como aquella institución más antigua, permanente y universal de las organizaciones sociales del hombre. Se la considera un núcleo fundamental de toda sociedad, por cuanto cumple con las funciones esenciales para el desarrollo de todos los individuos que forman parte de ésta.

Se presenta como el primer agente de socialización y el primer contexto social que enfrenta el niño al nacer, permitiéndole satisfacer sus necesidades biológicas, afectivas, cognitivas y de interacción social.

2) El Colegio:

La escuela se presenta como el segundo contexto socializador que enfrenta el niño, siendo esta institución un complemento de la anterior, pues en ella, se da la posibilidad de continuar con el aprendizaje de las habilidades sociales.

Como agente de socialización el colegio complementa la enseñanza familiar, brinda nuevas oportunidades para aumentar el contacto con otros niños, fortaleciendo su impacto en el desarrollo de la personalidad, enfrenta al niño con adultos que serán modelos de identificación y de aprendizaje de nuevas conductas, a quienes debe respetar y lograr su aceptación, así mismo se

espera que ayude al niño a desarrollar intereses y habilidades intelectuales, a controlar su conducta a sentir satisfacción en el trabajo intelectual y a seguir metas a largo plazo. Al momento de ingresar al colegio, es necesario que el niño posea una socialización elemental, lo que significa, que haya logrado un cierto grado de control de su conducta, alcanzado cierta autonomía física y afectiva, sea capaz de interrelacionarse y convivir con otros niños (Berwart, H y Zegers, B, 1980).

Otro punto importante es que al ingresar a la escuela, se deben poner en juego las habilidades sociales que ha aprendido el niño, y además aprender otras, sin embargo puede suceder que en este momento se pesquisen ciertas dificultades en esta área, que habían pasado inadvertidas en el seno familiar, de esta manera, al captar la problemática del niño se podrá intervenir en cada caso de manera particular.

3.1.2 Características del desarrollo social en la edad escolar:

El comportamiento social implica un aprendizaje continuo, de patrones cada vez más complejos que incluyen aspectos cognitivos, afectivos y morales, que se adquieren, a través de *procesos de maduración y aprendizaje que se van dando en permanente integración con el medio social.*

A esta edad, la meta del desarrollo social, es lograr un nivel de autonomía personal que le permita al niño su propia autoafirmación, junto con actuar y comprender la interdependencia entre las personas y su grupo social.

Se plantea que en la etapa escolar, el niño debería aprender conductas sociales que se esperan de él, adquiriendo roles y jerarquizando sus conductas, según las normas de convivencia y regulación social. (Arón y Milicic, 1993).

Por otra parte, en esta edad surgen los motivos sociales, lo que se expresa en la búsqueda de amigos, necesidad de pertenecer a un grupo, tener compañeros de juegos, estar con otros, sentimientos de lealtad, admiración, compañerismo, identificación con un grupo, colegio, pares, etc.

Estos motivos deben adecuarse a determinadas tareas, para lo cual el niño debe ajustarse socialmente. Es decir, para pertenecer a un grupo o tener amigos, el menor debe adoptar conductas y actitudes similares a la de sus pares y comprenderlas, aprendiendo las normas de convivencia y regulación social.

A esta edad, el niño debe anticipar el efecto de su conducta, o sea, tener la capacidad para comprender lo que debe hacer y lo que se espera que haga, pudiendo subordinar su conducta a reglas.

El logro de estas metas requiere del desarrollo e interacción de diversos procesos y aspectos de su personalidad, tanto afectivos como cognitivos, e implica también el apoyo de la familia, el colegio y de su propio organismo y actividad (Berwart, H. y Zegers, B., 1980).

A esta edad, ocurren una serie de cambios que tienen que ver básicamente con el modo en que los niños comienzan a comprender las características de los demás y de sí mismos, como seres sociales. A esto se suman, las concepciones de las relaciones que experimentan y su representación de los sistemas sociales en los cuales están inmersos. Todo gracias al cúmulo de experiencias que el niño tiene en la escuela. Dentro del sistema escolar el niño se relaciona con muchas personas, estableciendo relaciones muy diversas (igualitarias, de sumisión, de liderazgo, etc.) además es un ámbito que en sí mismo constituye un sistema social, con un funcionamiento y normas que le son ajenas, debiendo comprenderlas poco a poco. Por otro lado, el desarrollo de sus capacidades cognitivas va jugando un papel fundamental en su desempeño social, al poseer un pensamiento cada vez más dotado de coherencia y objetividad, así como ser más abstracto, complejo e integrador (Padilla, M. y González, M., 1991 en Coll, C., et al, 1991).

Las principales líneas de evolución en el desarrollo social de los niños en edad escolar son:

- En la etapa preescolar, los niños ya son capaces de comprender que los otros también tienen sentimientos, pensamientos, deseos, etc. En la edad escolar, los niños también se van dando cuenta que los demás los pueden conocer a ellos de igual manera, por esto, van aprendiendo a disimular,

en muchas ocasiones sus intenciones para que sus estrategias no sean descubiertas por otros y así alcanzar sus metas.

- Es capaz de adoptar perspectivas en tercera persona, es decir, puede ver una situación en la que él está inmerso desde otro punto de vista.
- Está capacitado para discriminar perspectivas y tomarlas en consideración tanto secuencial como simultáneamente.
- Podrá realizar inferencias cada vez más afinadas y complejas, así como de las causas que las producen. Estas inferencias podrán ser realizadas cada vez con mayor independencia del contexto en que se encuentren
- Posee una concepción más integrada de los demás.

Además en la etapa escolar, se observa una evolución en el cómo establece relaciones con los demás, caracterizándose por:

- Poder definir las relaciones sobre la base de disposiciones internas y abstractas, trascendiendo lo inmediato y extendiéndose en el tiempo.
- Las relaciones se consideran como satisfactorias para todos los implicados y ya no basadas en intereses parciales.
- Progresivamente definirán las relaciones como basadas en un consenso mutuo y no como dadas o impuestas.

El desarrollo de estas características va a ser facilitado en mayor o menor medida según el contexto en que se desarrolle el niño. Uno de estos contextos es el colegio, que además de ser un sistema social en sí mismo, es un área en que se transmite gran cantidad de información sobre la sociedad y su funcionamiento. De este modo, la enseñanza deberá adaptarse al nivel de

comprensión del niño, para que así, éste pueda construir representaciones cada vez más objetivas e integradas (Padilla, M. y González, M. ,1991 en Coll, C., et al, 1991).

En la evaluación objetiva hay que tomar en cuenta el contexto en que se da la conducta, ya que puede ser que el niño presente destreza social en algunas situaciones y en otras no, esto podría deberse a: falta de aprendizaje o aprendizaje erróneo de la habilidad, falta de utilización de estas habilidades en determinadas situaciones, ya que ciertas pautas ambientales pueden influir en la aparición o no de las habilidades. También puede darse una conducta, en relación al refuerzo discriminativo que éste presente (Kelly, 1992).

3.1.3 Importancia de las Habilidades Sociales:

Nelson-Jones, 1986, plantea algunas razones de por qué son tan importantes las habilidades sociales en la vida del niño:

- Los seres humanos están programados genéticamente para buscar el contacto con otros, si falta esto, puede afectar el desarrollo del menor.
- *El proceso de maduración, tanto físico como psicológico es lento y por esto, se necesita ayuda de otras personas para que se dé adecuadamente.*
- El compartir con otros ayuda a aprender nuevas formas de hacer las cosas, así se da un progreso más rápido.
- Si nos enfrentamos a un medio hostil, la cooperación puede ayudar a enfrentarlo.
- Las relaciones interpersonales ayudan a conseguir una identidad propia.
- Con ellas se logra una sensación de intimidad, es decir, compartir pensamientos, sentimientos y destrezas con otros.
- Ayuda a tener una vida familiar eficaz y enriquecedora.
- Ayuda a tener amistades.

- Ayuda en el trabajo, las buenas relaciones con los compañeros de trabajo son una fuente de refuerzo para mayor satisfacción y eficacia en su desempeño.
- Las personas con problemas en las relaciones interpersonales están sujetas muchas veces a la soledad, estrés y ansiedad (Caballo, V., 2000).

3.1.4 Déficit en las Habilidades Sociales:

Los seres humanos somos esencialmente sociales, por lo cual, pasamos la mayor parte del tiempo en compañía de otros, debido a lo cual es fundamental que nuestras relaciones interpersonales sean satisfactorias, necesitamos entonces algún grado de competencia en este ámbito, lo que nos permitirá satisfacer muchas de nuestras necesidades.

Muchos menores tienen problemas en esta área, a quienes podríamos agrupar en dos grandes categorías: por un lado los tímidos y por otro los agresivos. En ambos casos se da la misma situación de carencia de habilidades sociales. El niño aislado o tímido fracasa en la expresión de sus sentimientos y sus respuestas pasivas evocan menos respuestas sociales positivas en los demás, como consecuencia, el nivel de contacto social va disminuyendo progresivamente, los niños agresivos por su parte, se comportan de manera que resulta desagradable a los demás utilizando violencia verbal y/o física, ignorando los derechos de los otros, esto lleva muchas veces a que los demás actúen también de manera agresiva siendo finalmente rechazados y perdiendo a sus amistades.

En la interacción, lo que la persona hace tiene consecuencias en los demás, quienes a su vez pueden extinguir, castigar o reforzar una conducta. Pero, se ha visto que un aspecto fundamental guarda relación con el autorrefuerzo que la persona sea capaz de administrarse, porque tanto sus conductas, como sus consecuencias, le entregan información que la retroalimenta.

Todo esto lleva a que quienes cuenten con déficits sociales, en muchas oportunidades, realicen autoevaluaciones pobres y distorsionadas. Los sujetos con dificultades en estas áreas,

generalmente presentan niveles de exigencia muy elevados y perfeccionistas respecto a la conducta social efectiva. Sumado a esto, pueden tener errores al procesar la información, ya que tienden a percibir selectivamente los aspectos negativos de una determinada situación, sin tomar en cuenta factores que escapan a su control o que constituyen aspectos contextuales, que influyen en su comportamiento. Los procesos de atribución hacen que la persona defina la causalidad e intención de una conducta. Así una atribución interna, global y estable de los fracasos puede llevar a experimentar sentimientos de culpa, depresión y baja autoestima.

A largo plazo, un individuo con dificultades en esta área puede tener consecuencias psicológicas como: inhibición social, aislamiento, ansiedad, inseguridad y baja autoestima. Pero no hay que olvidar que en algunos casos la falta de destrezas sociales, repercute de diferentes maneras en los sujetos, pudiendo presentar un rendimiento académico inferior, en relación con aquellos que cuentan con habilidades sociales adecuadas.

Los déficits recién indicados se dan en niños que no han logrado integrar, ni desarrollar uno o más de los principales aspectos emocionales-sociales de la personalidad, en este trabajo mencionaremos algunos de estos, tales como:

a) Timidez:

Los niños tímidos se sienten inhibidos para actuar, debido a ordenes interiores, además sienten miedo de hacer el ridículo o quedar en vergüenza, prohibiéndose a sí mismos hacer una serie de cosas, y perdiendo la libertad y espontaneidad.

La timidez puede verse como un impedimento a nivel mental, que coarta la libertad de los individuos y que puede tener dramáticas consecuencias. Podemos ver que la timidez hace difícil conocer a otras personas, hacer amistades, y por lo tanto, se limita de disfrutar situaciones potencialmente agradables, conduce a una excesiva preocupación por sí mismo y por las reacciones que presente, por otra parte impide hacer respetar los propios derechos y expresar sus propias

opiniones y valores; además limita las evaluaciones que pueden realizar otros sobre sus capacidades personales; dificulta pensar en forma clara y comunicarse de manera efectiva, por otra parte y muy importante de mencionar es que la timidez se acompaña generalmente de sentimientos negativos como la depresión, ansiedad y soledad. También implica tener miedo a la gente, especialmente cuando representan una amenaza emocional.

Se puede plantear que la timidez abarca un continuo psicológico que puede ir desde sentimientos ocasionales de torpeza, hasta episodios traumáticos de ansiedad que desorganizan totalmente la vida de una persona; entonces vemos que se presenta en distintos grados, concretamente podemos decir que, el continuo va desde aquellos que fácilmente se relacionan cuando es necesario, hasta los que encuentran muy difícil la interacción, ya que no saben como entablar una conversación, dirigirse a un grupo de gente o manejar con facilidad una cena formal, el término medio se siente intimidado o torpe en ciertas situaciones, con cierta clase de personas, perturbando la vida social e inhibiendo su funcionamiento, esta ansiedad se puede manifestar por ejemplo con sudor o evidente desconcierto, sin embargo, esta incómoda situación puede esconderse detrás de un ofensivo ataque que repele a la gente. Podemos ver entonces que la timidez puede producir reacciones muy distintas y que por lo tanto, la conducta observable no es un indicador fidedigno de lo tímida que se siente una persona.

Podemos decir que las personas que están en el rango medio del continuo, carecen de habilidades sociales y/o de confianza en sí mismas. En uno de los extremos están aquellos que tienen gran temor a la gente, y que son crónicamente tímidos, experimentando un pavor extremo cuando son llamados a hacer algo delante de un grupo por ejemplo, sintiéndose abrumados por su ansiedad, generalmente huyen de la situación, en el peor de los casos puede llegar a una forma severa de neurosis resultando en depresión.

El individuo se ve afectado en su totalidad, pudiendo observarse a nivel fisiológico que la gente tímida informa los siguientes síntomas: pulso acelerado, taquicardia, transpiración copiosa,

etc., una de las características es que las personas tímidas tienden a concentrarse en estos síntomas físicos.

Uno de los sentimientos asociados a la timidez es la vergüenza: el sonrojo muchas veces se acompaña de pérdida aguda y momentánea de la autoestimación. Estas personas en general, tienen baja autoestima y aprenden a evitar cualquier situación que pueda resultar potencialmente embarazosa y así aislarse más que otras personas, en lugar de concentrarse en sus propias fallas.

Uno de los rasgos más característicos de las personas tímidas es una extrema autoconciencia, tendencia al autoanálisis y valoración de los pensamientos y sentimientos propios, señala una perturbación psicológica cuando llega a ser obsesiva. Se observa una autoconciencia pública: que refleja la preocupación de una persona con respecto al impacto que tiene sobre los demás, por otra parte está la autoconciencia privada: que es la mente enfocada en sí misma, no es sólo la atención dirigida hacia uno mismo, sino el contenido negativo de este enfoque egocéntrico; esto lo podemos extrapolar a la timidez ya que hay personas que son públicamente tímidas y otras que lo son privadamente. Las personas públicamente tímidas tienen más problemas, ya que sus sentimientos influyen en su rendimiento, afectando la manera como los otros las evalúan, y como se autoevalúa. Por otra parte, los privadamente tímidos no se dejan detectar, guardan la ansiedad para sí mismos ocultándola tras habilidades sociales bien aprendidas.

Por otra parte, la escuela muchas veces es un buen escondite para los niños tímidos, si los profesores no captan que estos niños huyen de la participación en vez de ser alumnos agradablemente pasivos; podemos ver que los profesores en muchas ocasiones no tienen la capacidad de ver que alumnos son tímidos en su clase

Características de los niños tímidos en la sala de clase:

Son renuentes para entablar conversaciones, iniciar actividades, aportar ideas, realizar preguntas o participar en clases; tienen dificultades para estructurar situaciones que son ambiguas; hablan menos que los otros niños, interrumpen menos en la clase; las situaciones permisivas, menos

estructuradas, crean especiales problemas en los tímidos, ya que no hay reglas claras dando la posibilidad que el niño sea más espontáneo y se exponga al grupo; pasan más tiempo en sus asientos, obedecen las ordenes y rara vez son problemáticos; obtienen menos recompensas sociales y no piden ayuda a los profesores aunque la necesiten.

Los niños tímidos no se relacionan con el profesor a nivel personal, no aceptan consejos ni están dispuestos a darlos, por otra parte los profesores no reciben feedback de parte de estos niños.

Aunque nos parezca increíble la timidez puede tener efectos negativos sobre los procesos mentales que se necesitan para tener logros académicos efectivos, ya que un alumno puede estar tan preocupado de sí mismo, que pierde el hilo de lo que está pasando, no escucha ni ve, ya que al aumentar la angustia y la autoconciencia, los tímidos toman menos atención a la información que les está llegando y en este sentido se ve afectada la memoria (Zimbardo, 1980).

Los rasgos de estos niños, que además pueden presentar inseguridad y retraimiento, se oponen de manera significativa al comportamiento que es esperado en la edad escolar, ya que se supone que en esta etapa el menor debe ser sociable, amistoso, seguro de sí, curioso, etc. (Berwart, H. y Zegers, B., 1980).

b) Niños Agresivos:

La conducta agresiva está presente en el comportamiento del ser humano, tiene la facultad de ayudar a satisfacer necesidades básicas y autoafirmación. Pero ciertos niños presentan conductas agresivas con mayor frecuencia e intensidad, observándose desproporción en las distintas situaciones.

Se ha visto que la conducta agresiva puede tener distintos orígenes como: expresión de frustración, es decir, cuando una necesidad personal o una conducta se ve interrumpida por una barrera, provoca una reacción emocional. La intensidad de la respuesta agresiva va a depender de distintos factores:

- i) Naturaleza e intensidad de la tendencia o necesidad frustrada

- ii) Posibilidad de encontrar respuestas alternativas.
- iii) Generalmente la respuesta agresiva es mayor cuando el agente frustrador es otra persona, que cuando es una situación natural.
- iv) El grado de control que haya de la conducta y los factores inhibitorios existentes.

A través del proceso de socialización, el niño aprende a controlar su agresión y a expresarla de acuerdo a la situación en que se encuentra, desde los 2 años y medio o tres, es capaz de expresarla más indirectamente o de manera simbólica, ésta es una forma de agresividad más elaborada que evita al niño sufrir los efectos que produce la agresión, siendo llamada hostilidad y se orienta a dañar al agente frustrador, este concepto es distinto a la agresividad primaria, donde el sujeto se orienta a asegurar la satisfacción de sus necesidades.

Se ha visto, que una causa de agresividad que resulta importante se encuentra en experiencias tempranas y reiteradas de frustración de las necesidades básicas, entre éstas pueden considerarse: apoyo, seguridad, afecto, aceptación, etc.

Es importante mencionar algunos factores que pueden ser considerados productores de agresividad, uno de ellos es el que ya mencionamos anteriormente, la frustración, también podemos considerar el aprendizaje y los modelos que haya tenido el niño, como un factor de gran importancia en el desarrollo individual, para lograr defenderse, desarrollar las metas propuestas y lograr la autoafirmación.

Otra base de la agresividad son los factores constitucionales, específicamente el temperamento. No podemos dejar de mencionar los factores de tipo orgánico que pueden estar influyendo como por ejemplo, procesos infecciosos del Sistema Nervioso Central, traumatismos, etc.

Otro factor importante de considerar son los elementos patológicos que se puedan encontrar en la personalidad, como personalidades psicopáticas y sociopáticas (Berwart, H. y Zegers, B, 1980).

Podemos ver entonces, que el concepto de agresividad es complejo y que responde a diversas causas, siendo influenciado por múltiples factores, sin olvidar que la expresión de ésta se puede dar de diferentes maneras.

A partir de esto, se ha llegado a definir a aquellos niños que presentan déficit en las habilidades sociales como: niños agresivos no socializados, los que se caracterizan por presentar tendencias a la agresión física, iniciar peleas, crueldad, desafiar a la autoridad, realizar travesuras maliciosas y presentar sentimientos de culpa inadecuados; son egoístas, celosos, vengativos, engañadores y generalmente atribuyen la responsabilidad de sus actos a otros, sospechan de los demás, utilizan un lenguaje vulgar, obsceno y se interesan precozmente por el sexo.

Esta deficiencia se desarrolla en un continuo, siendo su aspecto más patológico los niños pseudo-sociales o delincuente socializado, quienes se caracterizan por realizar robos en compañía de otros, estos robos son de tipo furtivos, faltan sistemáticamente al colegio, permanecen fuera de su casa hasta muy tarde en la noche, llegando a abandonar sus hogares, reuniéndose con malas compañías e integrando bandas juveniles (Rappoport, L., 1986).

3.2) TRASTORNOS DEL APRENDIZAJE:

3.2.1 Evolución del Concepto:

El concepto de trastornos de aprendizaje ha experimentado una evolución, desde una perspectiva que intentaba diferenciarla del concepto de debilidad mental, hasta hoy en día en que se considera que existe una variedad de factores que intervienen en el desarrollo y formación de éste.

El primero en investigar sobre los trastornos del aprendizaje fue Kirk, al ver que los niños catalogados como enfermos mentales leves, tenían la posibilidad de aprender más de lo que su C.I. indicaba. Él describe a estos niños, como aquellos con alteraciones en el lenguaje, habla o lectura, sin déficit sensoriales (ceguera, sordera), ni debilidad mental generalizada (Gearheart, 1993). Fue así como el 7 de abril de 1963, nace oficialmente el campo de estos trastornos, cuyo

descubrimiento, elimina el estigma relacionado frecuentemente con debilidad mental y permite a los padres, aceptar la posibilidad de que sus hijos padezcan algún trastorno de este tipo, sin ser calificados como débiles mentales. Otra ventaja es que, si se trata al menor en forma adecuada, poseerá el potencial necesario para su desarrollo y rendimiento escolar suficiente, lo que también permitirá una mejor adaptación social.

La primera definición de trastornos de aprendizaje fue planteada en 1968, por National Advisory Committee of Handicapped Children (Comité nacional de Consejería de niños discapacitados), siendo satisfactoria en sus inicios pero posteriormente, en los años 60 provocó diversos problemas, ante esto el Department of Health Education and Welfare (Departamento de Educación, Salud y Bienestar), en base a lo entregado por Vargham y Hedges, la definieron como: "niños que presentan una alteración en uno o más de los procesos psicológicos básicos involucrados en la comprensión y uso del lenguaje hablado o escrito, alteración que puede manifestarse en una imperfecta capacidad para atender, pensar, hablar, leer, escribir, deletrear o hacer cálculos matemáticos. Estos trastornos incluyen condiciones como: defectos perceptuales, lesiones cerebrales, disfunción cerebral mínima, dislexias y afasia de desarrollo. Este concepto no incluye a los niños con problemas de aprendizaje resultantes principalmente de defectos visuales, auditivos o motores, debilidad mental, alteraciones emocionales o problemas ambientales" (Gearheart, 1993, pág. 24).

El DSM-IV diagnostica "trastornos del aprendizaje cuando el rendimiento del individuo en lectura, cálculo o expresión escrita es sustancialmente inferior al esperado por edad, escolarización y nivel de inteligencia, según indican pruebas normalizadas administradas individualmente" (Pichot, 1995, pág. 48). Esta clasificación subdivide los trastornos del aprendizaje en: Trastorno de la expresión escrita, Trastorno del cálculo y Trastorno de la lectura.

Otra clasificación encontrada en la bibliografía revisada es la que plantea Luis Bravo, quien divide las dificultades del aprendizaje en: problemas generales del aprendizaje y trastornos específicos del aprendizaje (T.E.A).

a) TRASTORNOS GENERALES:

Se presentan en la mayor parte de las materias, observándose lentitud y desinterés para aprender, deficiencia en la atención a los estímulos escolares y dificultades para concentrarse en la realización de otras tareas. Su presencia depende en alto grado de las características de la escuela, metas y objetivos propuestos por los programas, para cada curso y del nivel de exigencias. Los problemas de aprendizaje globales manifiestan un retardo general de todo el proceso de aprendizaje y estas dificultades se manifiestan en más de un área, lo que en algunas ocasiones puede aparecer como un retardo mental leve. Es necesario saber que algunos de los niños que presentan problemas de aprendizaje generales, tienen una serie de dificultades leves como: inteligencia limítrofe, retardo del lenguaje, retardo perceptivo, retardo psicomotor, se consideran alumnos de aprendizaje lento y siempre quedan en desnivel en relación a sus compañeros.

Son frecuentes en los grupos socioculturales deprimidos, y tienen alta incidencia de fracaso escolar en los primeros años básicos, muchas veces repiten curso en forma reiterada, porque su velocidad de aprendizaje es menor a la de sus compañeros.

Su origen es variado ya que éste puede estar en el niño con inmadurez, interferencia emocional, lentitud para aprender, falta de motivación o en la enseñanza: por deficiencias del profesor, métodos inadecuados, programas rígidos, mala relación profesor-alumno, deficiencias del colegio (Bravo, 1996).

b) TRASTORNOS ESPECIFICOS:

Respecto de los trastornos específicos del aprendizaje, Bravo dice que corresponden a problemas para seguir el ritmo escolar normal en niños que no tienen retardo mental, déficit sensoriales, o motores graves, deprivación sociocultural, ni trastornos emocionales graves. Estos trastornos se caracterizan por presentarse reiteradamente en determinadas áreas del aprendizaje, es decir, pueden funcionar bien en algunas áreas y mal en otras (Bravo, 1996).

Los trastornos de aprendizaje se dan en niños con inteligencia alrededor de lo normal o al menos normal lento, además carecen de alteraciones sensorio-motoras o emocionales serias, viven en ambientes satisfactorios, tanto a nivel familiar como educacional, sin embargo, no logran el rendimiento esperable para su edad (Bravo, L, 1980), observándose entonces un desfase entre el potencial intelectual del niño y el aprovechamiento real de sus capacidades, esto puede tener un origen neuropsicológico. Los TEA manifiestan una serie de dificultades como:

-Cierta nivel de insuficiencia en los procesos de recepción como por ejemplo insuficiente percepción auditiva o visual.

-En cuanto a la comprensión, puede verse afectada la integración y organización mental de los procesos asimilados, es decir, ciertas deficiencias en el pensamiento, pueden darse problemas para comprender el lenguaje, tanto oral como escrito.

-Pueden presentar problemas a nivel de la retención, es decir, a nivel de la memoria visual y auditiva.

-Dificultades en la expresión, ya sea a nivel escrito u oral, pudiendo presentar dislexia, disgrafias, disortografias.

-Dificultades para ser creativo, es decir, puede que tenga sólo un aprendizaje asociativo mecánico, sin creación propia o aporte de contenidos.

Los TEA se pueden clasificar según las materias en:

1) Trastornos específicos de la lectura o dislexias:

Los niños con trastorno de aprendizaje tienen especial dificultad para dominar la lectura. En pocas ocasiones el problema tiene origen en una disminución en la capacidad visual, en muchos niños, la causa se relaciona con el procesamiento de la información recibida normalmente por los sentidos, algunos no logran leer siguiendo la dirección del texto, otros confunden palabras al sustituir letras, omitir palabras o agregar letras a las palabras modificando su significado, otros

pueden leer correctamente, pero no captan el mensaje de lo que leyeron porque no recuerdan datos que son claves de lo leído, otros leen pero lentamente y con mucha dificultad, fatigándose fácilmente y negándose a realizar lecturas y tareas demasiado extensas (Coronado, M.,1997)

Estas pueden dividirse en:

1.a) Dislexias específicas: se dan por un desorden a nivel de la recepción y comprensión de la comunicación escrita, que se manifiesta especialmente en el período de aprendizaje de la lectura, el origen es neuropsicológico. Hay que agregar que conviene distinguirla del atraso para aprender a leer (Bravo, 1985 en Bravo 1990).

1.b) Dislexia de comprensión: se refiere a aquellas personas que habiendo aprendido el mecanismo lector, no logran una comprensión satisfactoria del significado de lo que leen, pueden lograr una comprensión global y vaga, pero no logran captar los detalles. Este tipo de dislexia es frecuente en adolescentes o adultos, que tuvieron dislexia específica y que quedaron con dificultades para asimilar adecuadamente lo que leen.

2) Trastornos de la escritura:

En el proceso cerebral que interviene en la escritura, la información que va a ser procesada puede originarse de estímulos visuales (copiar), de señales auditivas (dictado), o conocimientos del niño (escritura espontánea). Pero la ejecución final se lleva a cabo por una serie de movimientos finos y delicados de la mano, que necesitan ser guiados por la vista. Algunos tienen dificultades al reconocer las letras, otros pueden escribir párrafos completos sin descifrar el mensaje. Muchos de estos niños pueden expresar sus conocimientos con palabras, pero fallan al realizar exámenes escritos (Coronado, M., 1997).

Estas pueden dividirse en:

2.a) Alteraciones derivadas de la dislexia o disortografía disléxica: aquí se transfieren a la escritura los mismos errores que se cometen al leer como: rotaciones de letras, inversiones, no separar correctamente sílabas y palabras, etc.

2.b) Disortografía: se refiere a la dificultad para escribir correctamente, de acuerdo a las reglas y nivel escolar alcanzado, implica usar mal las reglas. Habría que diferenciarla de la disortografía que se da por desconocimiento de las reglas gramaticales ortográficas (Brito, 1979 en Bravo 1990).

2.c) Disgrafía: se refiere a trastornos a nivel de la organización psicomotora, que controla la mano y el brazo y en la regulación visual motora que permite corregir los errores que se comenten al escribir. Implica dificultades en controlar el ritmo y ordenamiento de la escritura en una línea, a consecuencia de una alteración del proceso psicomotor. Esto puede tener origen en un exceso de tensión muscular, falta de tensión suficiente o trazos impulsivos, suele acompañarse de alteraciones en la percepción visual de la orientación espacial, que impiden una regulación adecuada (Bravo, 1991).

3) Trastornos del cálculo:

Para dominar las matemáticas se necesita un buen funcionamiento del sistema relacionado con el lenguaje, asociado con otra función particular que es el procesamiento de símbolos, el niño debe identificar los símbolos, números, relacionar cada número con su valor, conocer los símbolos de las operaciones fundamentales y seguir una estrategia para resolver un problema. Algunos tienen dificultades para recordar apoyándose en el uso de los dedos para contar, otros tienen dificultades en encontrar la mejor estrategia para la solución, aunque conocen el resto del procedimiento, algunos mejoran cuando reciben señales visuales para completar la operación (Coronado, M., 1997).

Estas se pueden dividir en:

3.a) Dificultad para leer y escribir cifras.

3.b) Dificultad en la orientación espacial de las cifras y de la dinámica espacial de la operatividad: este problema se puede manifestar como problemas para ubicar correctamente unidades, decenas, centenas o en un aspecto dinámico como en que dirección deben hacerse los cálculos.

3.c) Dificultades en las operaciones del cálculo y en la comprensión de los conceptos matemáticos de cantidad: por ejemplo, dificultades para determinar que operación debe efectuarse en un problema determinado y por qué.

En el caso de las discalculias es importante diferenciar los trastornos derivados de alteraciones neuropsicológicas, ya que aquí los trastornos específicos pueden originarse en la alteración de la orientación espacial y perceptivo-visual o en alteraciones del desarrollo del pensamiento, que son distintas de las dificultades que se dan por el atraso en matemáticas ya sea por problemas intelectuales, de orden pedagógico o cultural que se puede dar por el uso de metodologías pedagógicas inadecuadas o por la inmadurez de los niños.

En la actualidad, se intenta sustituir el concepto tradicional de deficiencia y trastorno, por el de “necesidades educativas especiales”, el que en términos generales significa que el niño presenta “algún problema de aprendizaje a lo largo de su escolarización, que demanda una atención más específica y mayores recursos educativos de los necesarios para compañeros de su edad” (Marchesi, Colls y Palacios, 1995, pág.19). En esta definición se observan dos aspectos, los problemas de aprendizaje y los recursos educativos.

Al hablar de problemas de aprendizaje y evitar el de deficiencia, el énfasis se pone en el colegio y en la respuesta educativa. Esta visión no niega que los alumnos no tengan problemas específicos en su desarrollo; pero el punto está ahora en la capacidad del colegio para dar respuesta a sus demandas.

Este cambio de enfoque no sólo se centra en los niños con necesidades educativas más estables, sino que también a las diversas dificultades de aprendizaje que afectan a un porcentaje mayor de alumnos, donde se incluyen: los retrasos en el aprendizaje de distintas materias, lentitud en la comprensión lectora, problemas de lenguaje, trastornos emocionales y de conducta, aislamiento social, abandono escolar, etc. En todos estos casos inciden distintas situaciones familiares, sociales, culturales, etc.; las que probablemente aumenten las dificultades de aprendizaje. Sin embargo, el factor común de todos estos es la escuela, el proceso de enseñanza aprendizaje, donde en unos casos se origina, en otros se hace presente y en otros aumenta las distintas situaciones problemáticas que viven los niños.

El sistema educativo puede contar con los medios que den respuesta a éstas necesidades o también no entregar ningún instrumento válido que permita resolverlos.

El recurso educativo apunta al alto número de profesores o especialistas, cantidad de material didáctico o adecuación de la infraestructura del colegio, los cuales son importantísimos; sin embargo, existe otro conjunto de recursos fundamentales como: la preparación y competencia profesional, capacidad de elaborar un proyecto educativo, adaptación curricular, adecuación de los sistemas de evaluación, apoyo psicopedagógico, diseño de organización escolar nueva, y el uso de nuevas metodologías. La unión y complementariedad de todos estos recursos, permiten que las necesidades educativas sean enfrentadas de modo más eficaz.

Por lo tanto, el detectar y evaluar las necesidades educativas especiales tiene como objetivo conocer los perfiles evolutivos del niño, sus retrasos, limitaciones y determinar si existe una causa orgánica o ambiental. Pero lo fundamental es analizar las potencialidades o recursos de desarrollo y aprendizaje, valorando las fortalezas educativas que necesita y determinando en qué colegio el niño las puede encontrar para que su evolución sea máxima.

3.2.2 Etiología y Diagnóstico:

Podemos ver entonces, que en estos niños intervienen una serie de factores: biológicos, psicológicos, escolares y socioculturales.

Las dificultades de aprendizaje pueden tener distintos orígenes. Muchas de ellas pueden provenir de tempranas alteraciones en el desarrollo infantil, que sólo se manifiestan cuando el niño debe emplear ciertas funciones psicológicas, como son las que se usan para leer o calcular.

No siempre es posible determinar una causa precisa que origine las dificultades de aprendizaje. En muchos, casos estas provienen de muchos factores que se suman entre sí. El proceso madurativo necesario para el aprendizaje escolar y adaptación conductual en la escuela, depende de distintas circunstancias del desarrollo infantil, que pueden favorecer o retardar la maduración. Entre las que favorecen la maduración se mencionan: actitud materna cariñosa, buena identificación con el padre, alimentación, estimulación del lenguaje, presencia de libros y juguetes didácticos, control médico periódico, etc. Entre las que retardan la maduración, se mencionan: deprivación afectiva o sociocultural, subnutrición, estimulación insuficiente de las funciones intelectuales y del lenguaje, etc. (Bravo et al., 1981).

Por lo tanto, es de gran importancia el ambiente en el cual el niño vive. Esto es importante de tener en cuenta al momento de establecer estrategias preventivas tanto a nivel de jardines infantiles, escuelas básicas o del hogar (Bravo et al., 1981).

Cuando en el desarrollo del niño inciden factores negativos que pueden provocar trastornos en su desarrollo normal, se dice que el niño ha sufrido “riesgos” que hacen probable una alteración psicológica posterior. Este niño presenta mayores probabilidades de presentar trastornos. Los riesgos pueden tener origen: orgánico, psicológico o sociocultural. Aún cuando sabemos que es imposible separar los factores socioculturales y económicos de los factores psicológicos y de salud que afectan el rendimiento escolar, ya que sabemos que la personalidad del niño es la resultante de todas dichas influencias

Es importante saber que no basta observar un rendimiento escolar insuficiente para diagnosticar trastornos de aprendizaje, siempre se deben analizar las dificultades dentro del contexto, ya que en ocasiones el origen del problema puede relacionarse con alteraciones del desarrollo neuropsicológico, que sobrepasan la escuela.

Para realizar un diagnóstico, se debe realizar una descripción sistemática de las dificultades que presenta un niño para aprender, se tiene que analizar que áreas del desarrollo no están bien, considerando por supuesto las limitaciones cognoscitivas, verbales, y considerar también las potencialidades de desarrollo y aprendizaje que tiene el niño

Los retrasos madurativos y las dificultades de aprendizaje:

Pueden haber retrasos en la maduración de las funciones psicológicas. Es importante saber que el ambiente apoya, modula y modifica las progresiones, pero no las determina ni las genera. Por ejemplo, puede que ciertos aprendizajes o habilidades académicas como la lectura, el niño lo pueda realizarlas antes de lo madurativamente previsto, necesitando más tiempo del requerido si estuviera suficientemente maduro. Entonces, podemos ver que los retrasos afectan las funciones y procesos psicológicos que se consideran prerrequisitos para aprender, entre estos podemos nombrar: el desarrollo perceptivo-motriz, procesos lingüísticos básicos, atención y memoria.

Los retrasos en el desarrollo perceptivo-motriz y en la adquisición de nociones espaciales referidas al propio cuerpo y al entorno, afectan principalmente la adquisición de la lectura y escritura, sin dejar de influir en el resto de los aprendizajes y también en la adaptación a la escuela (uno de los problemas puede ser la inversión de letras que son consideradas normales hasta cierta edad, a los seis, siete años ya no se debiera dar). Otros aspectos madurativos importantes en los niños con dificultades de aprendizaje son: coordinación dinámica general, motricidad gruesa y fina, motricidad buco-facial y ocular, coordinación viso-manual, percepción figura-fondo, lateralización, relaciones espaciales y posiciones en el espacio entre otras.

Los retrasos pueden dividirse en:

a) Retrasos en el desarrollo de los procesos psicolingüísticos básicos de recepción, organización y expresión: aquí podemos ver que los procesos de comprensión e integración visual y auditiva, expresión verbal, afectarían a todos los aprendizajes escolares y especialmente la lectura, estando estos por debajo de lo esperado. En algunos casos los retrasos en la ejecución lingüística se dan debido, por ejemplo a trastornos fonológicos como retrasos en el habla, errores en la pronunciación, etc., presentados en los primeros años son señalados como causas de problemas de aprendizaje en la lectura, a su vez el desarrollo más lento del lenguaje dificultará la adquisición y el uso de estrategias con base verbal.

b) Retrasos en el desarrollo de la atención: la atención es la capacidad para concentrarse en las tareas, sin que otros estímulos presentes sean distractores, es un requisito imprescindible para el aprendizaje. La atención se va desarrollando gradualmente hasta la edad de doce o trece años, en que se produce un importante incremento. Los niños con dificultades de aprendizaje presentan una capacidad para mantener la atención selectiva similar a niños de edad menor.

c) Retraso en el desarrollo de la competencia afectivo-social: se ha visto que algunos de los niños con dificultades de aprendizaje presentan cierto grado de inmadurez en la competencia social, las variables implicadas en ésta son: la autoestima, locus de control, percepción, comprensión de las situaciones sociales, motivación, conocimientos sociales, habilidades de comunicación etc., también parecen tener un carácter evolutivo.

3.2.3 Características presentes en estos niños:

Los niños con trastornos de aprendizaje se caracterizan del resto, por presentar diferencias en cuanto a la cantidad, intensidad y prolongada inmadurez del

comportamiento; ellos nos confunden, desconciertan y agotan por su irregularidad y exigencias, puesto que un día pueden hacerlo todo y al siguiente nada, esto pone inseguros e incompetentes a los adultos, por no saber como actuar con ellos.

Cuentan con un potencial intelectual como mínimo normal, generalmente presentan uno superior al promedio. Sin embargo, no aprenden los conocimientos normalmente, pues su desempeño, concentración, crecimiento y desarrollo resulta disperso y desigual (Smith, S, 1979).

Su pensamiento es rígido y concreto, por ello una palabra sólo puede tener un significado, les resulta difícil concentrarse en el tema principal, no se percatan de la relación causa-efecto, no anticipan, ni evalúan. Les es problemático advertir las semejanzas, diferencias y relaciones, no agrupan ideas para formar patrones de pensamiento; presentan mala memoria, no organizan los hechos y conceptos, lo que les impide resolver problemas, predecir o prever conductas; no forman categorías, ni clasifican, sino que una experiencia es un hecho aislado; no resumiendo ni pudiendo generalizar de lo concreto a lo abstracto (Smith, S, 1979).

Los problemas escolares típicos que se observan en estos niños son: comportamiento errático, irregular e impredecible; escasa concentración, mala organización, forma de trabajar lenta, falta de un método de estudio, problemas para planificar el tiempo libre y baja tolerancia a la frustración, entre otros.

En síntesis, podemos decir que el niño con trastornos de aprendizaje es inteligente y por lo tanto, debemos darle la oportunidad que ponga en práctica su imaginación e intelecto, lo que implica una enseñanza de óptima calidad, considerando sus experiencias, fortalezas, intereses, utilizando enfoques multi-sensoriales sistemáticos que permitan lograr los objetivos académicos, es decir, que el maestro utilice diversos canales perceptivos (visual, táctil, auditivo, etc.) para entregar una misma información a los alumnos. El profesor que trabaja con ellos debe impartir enseñanza en forma sistemática, cargada de imaginación en las tres áreas básicas como son: lectura, escritura y

cálculo, estando presentes en todas ellas la enseñanza de la organización y estructuración de la información que reciben (Smith, S, 1979).

Por lo tanto, es posible decir con seguridad y confianza que estos niños, sí pueden tener éxito y triunfar en la vida futura y funcionar con eficiencia en la sociedad, sobre todo porque actualmente es posible pesquisar mucho más tempranamente estos problemas (Smith, S, 1979).

IV.- MODELO TEORICO:

Nos parece importante mencionar que al momento de aproximarnos a un niño, lo vemos en su totalidad, es decir vemos como una diversidad de variables se interrelacionan de manera única en el individuo, y cada una de estas tendrá más o menos peso, dependiendo de cómo estas se hayan presentado en su desarrollo. Sin embargo en este trabajo las hemos aislado con el fin de aclarar que papel juega cada una de ellas, cómo se presentan y cómo intervienen en la vida del niño (Anexo N°1).

4.1 Variables Psicológicas:

4.1.1 Variables Cognitivas:

A Percepción:

La percepción es un proceso cognoscitivo, una toma de conciencia de la realidad, que involucra un previo acto de selección sensorial en base a las necesidades del sujeto. Lo percibido es el contenido de conciencia, provoca una vivencia afectiva, una emoción, es decir, el individuo valora lo percibido, es un proceso circular con una dinámica permanente; se hace comprensible una conducta manifiesta en función de lo percibido. En base a lo anterior podemos ver que lo percibido tiene una significación, valor, la toma de conciencia, la percepción está orientada hacia la temática del impulso; la emoción es la connotación subjetiva que va a tener lo percibido (Berwart, H., 1991)La percepción integra procesos sensoriales y cognoscitivos, implica un balance entre:

- Presencia y características de la información sensorial.
- Intervención de la experiencia y conocimientos previos.
- Factores psicológicos centrales de la disposición perceptual (actitudes, valores, necesidades).

El escolar debe tener la capacidad de percibir analíticamente vale decir, ser capaz de distinguir los detalles e integrarlos en un todo. El desarrollo también va desde lo objetivo a lo perceptivo; debe poseer una agudeza visual que le permita ver con claridad objetos pequeños (palabras, letras) y agudeza auditiva para ser capaz de discriminar sonidos similares.

Es uno de los factores importantes en el aprendizaje escolar ya que muchas veces la entrega de información es a través del canal visual, si no hay una buena percepción tanto analítica o global, se verá afectada la recepción y procesamiento de la información.

Esta afecta de manera importante los posibles aprendizajes a los que se verá enfrentado el niño, ya que esta función permite que el individuo establezca el nexo entre el dato objetivo y la significación que le atribuya a éstos.

A partir de lo anterior se puede inferir que, en los trastornos de la lectura el déficit puede estar dado por un error en el procesamiento de la información, ya que puede darse un error en la atribución de significado de lo leído, por otra parte, el escolar puede tener dificultades al integrar los símbolos o letras en una palabra, y darle así un significado, por lo cual la comprensión de lo leído será muy deficiente.

Con respecto a la escritura, podemos ver que se puede dar un caso muy similar al anterior, ya que al escribir, el niño debe utilizar una serie de símbolos (letras) que conformarán en su conjunto, palabras con significados, si presenta problemas para integrarlos, su expresión y comprensión escrita se verá alterada, aún cuando pueda expresar sin dificultad sus conocimientos o ideas verbalmente

En los trastornos de cálculo, podemos ver que la percepción es un componente fundamental en cuanto requiere el procesamiento y reconocimiento de símbolos numéricos y de las operaciones básicas. También es importante la orientación espacial ya que esta permite lograr una ubicación

correcta de las unidades, decenas y centenas y discriminar en que dirección se deben hacer los cálculos.

Igualmente las relaciones interpersonales pueden verse afectadas por una deficiencia en la percepción, ya que es necesario poder percibir al otro y significar correctamente los mensajes y claves no verbales que recibimos a través de la comunicación. En este último caso, podemos plantear que un individuo con dificultades en esta área, presentará problemas para discriminar el lenguaje no verbal, tanto a nivel escolar como social, atribuyendo erróneamente significados a los mensajes recibidos.

De este modo aquellos menores que cuentan con limitaciones en este ámbito es probable que sean rechazados debido a la falta de comprensión y respuestas adecuadas frente a lo que el interlocutor está comunicando, esto puede llevarlo a experimentar impotencia, frustración, agresividad, aislamiento, vergüenza entre otros, esto podría potenciarse en niños tímidos ya que por sus características las interacciones les resultarán más difíciles.

B Inteligencia:

Al indagar acerca del concepto de inteligencia podemos encontrar una multiplicidad de definiciones, aún así todas estas comparten a lo menos dos características principales:

- 1) *La capacidad para manejar relaciones y comprender símbolos abstractos.*
- 2) *La capacidad para adaptarse a situaciones nuevas, valiéndose de experiencias anteriores.*

Piaget postula que la inteligencia se desarrolla como una instancia de adaptación al medio en que vive el ser humano, y que sigue en su desarrollo una secuencia de carácter genético que estaría representada por la construcción progresiva de estructuras subyacentes al comportamiento. La inteligencia poseería un sentido, el cual es avanzar a través de estructuras sucesivas para llegar a aquellas que aseguran una adaptación y un equilibrio óptimo entre el sujeto y el medio ambiente.

Una definición global de inteligencia es la que entrega Weschler en 1939 y la define como un constructo hipotético, capacidad agregada o global para pensar racionalmente y para interactuar en forma efectiva con su medio.

La inteligencia es un concepto abstracto y lo que se hace es medir sus manifestaciones, la escala más utilizada para medirla es el CI, o Coeficiente Intelectual. Aun así, al hablar de inteligencia, al menos, hablamos de: aprendizaje, adaptación, razonamiento y conductas Inteligentes (Apfelbeck, E, 1994).

La inteligencia resulta fundamental para que el individuo logre manejar relaciones y comprender símbolos abstractos, lo que es básico para que incorpore los conocimientos planteados por el programa curricular y además es esencial en la adaptación escolar.

Al considerar este factor, es importante recordar que la inteligencia no constituye un proceso unitario sino que al menos comprende un factor general o inteligencia básica y factores que tienen que ver con el rendimiento escolar, estos son el factor verbal, espacial y matemático. El factor verbal es indispensable para el aprendizaje de la lecto-escritura e idiomas y el espacial numérico para las matemáticas y artes plásticas.

Un niño que ingresa a la escuela, debe haber alcanzado un nivel mínimo de madurez intelectual para ser capaz de asimilar, consolidar la experiencia, los contenidos escolares, y organizarlos en su memoria de modo que pueda usarlos en otros momentos. La madurez intelectual es fundamental para asimilar y transferir la experiencia de aprendizajes escolares a otros momentos de la vida.

Podemos ver que la inteligencia también influye en las habilidades sociales, en el sentido que ésta nos permite captar los mensajes que recibimos y así mismo reaccionar de acuerdo a este y a la situación en la que nos encontremos. Esto nos parece esencial para lograr establecer adecuadas relaciones interpersonales ya que si los mensajes son decodificados en forma adecuada será posible establecer una comunicación efectiva.

Por otro lado la inteligencia nos permite, internalizar las normas sociales de modo de poder adaptarnos y actuar acorde al contexto, flexibilizando ante nuevas y distintas situaciones, siendo esto esencial en el aprendizaje, aceptación y comprensión de las reglas en la actividad lúdica, por ser el juego de normas característico de la edad escolar el cual le exige acatar y respetar las reglas que establezcan los mismos niños. A través de este se estimula el autocontrol, el respeto por los demás, la postergación de gratificaciones inmediatas, las que en cierto modo, brindan bases para que en un futuro, logre comprender, adaptarse y buscar nuevas alternativas de solución frente a los problemas y exigencias de la sociedad.

C Lenguaje:

Es el medio básico de comunicación social, su estimulación es fundamental pues es la herramienta que permite relacionarse con el resto del mundo.

El lenguaje, tiene una compleja evolución que es producto de la maduración neurológica y de factores dependientes de la maduración ambiental (Bravo, 1981).

Entre sus funciones están el de comunicar información, siendo ésta la más importante, sin embargo, también se encuentra al servicio de la expresión emocional, la interacción social, el control de la realidad, el registro o recuerdo de los hechos, la acción del pensamiento y la expresión de la identidad personal (Bermeasolo, J, 1998).

El lenguaje, considerado como “vehículo del pensamiento”, constituye un elemento fundamental para la comunicación social y escolar. En las escuelas la mayor parte de la exposición del maestro es verbal y la mayor parte de la actividad de los niños depende de estas funciones, como por ejemplo, el aprender a leer y escribir.

Es necesario que se alcance un nivel de comprensión y expresión verbal adecuado que garanticen la asimilación de las materias entregadas por el profesor.

El lenguaje maduro se caracteriza por: vocabulario amplio, fluidez de expresión verbal, sintaxis adecuada en el ordenamiento de su expresión verbal y pronunciación correcta; todos estos aspectos del lenguaje son elementos necesarios para el aprendizaje escolar (Bravo, 1981).

Si los niños presentan tempranamente dificultades en el desarrollo de su lenguaje, es altamente probable que manifiesten problemas en la adquisición de los aprendizajes, producto de su carencia para comprender los contenidos entregados por la educación formal y para darse ellos mismos a entender, lo que probablemente afectara sus habilidades sociales ya que les será difícil ser entendidos por los demás así como comprender lo que los otros dicen, todo lo cual repercutirá en una dificultad de comunicación disminuyendo sus habilidades sociales; esto lo llevará a tener dificultades al relacionarse con sus pares, pudiendo ser un niño aislado o sin amigos, lo que afectaría tanto su autoestima como autoconcepto, con lo cual las expectativas de autoeficacia y esfuerzo, se verán disminuidos y ante tareas difíciles se rendirá con más facilidad, llegando a presentar alta ansiedad y frustración, sintiéndose muchas veces incapaz de realizar cosas por sí mismo. Es así como podemos encontrar niños con dificultades tales como la tartamudez, en este caso podemos ver que existe una dificultad en la expresión del lenguaje ya que el niño comprende sin problemas, pero tiene dificultades al expresarse. Esto afectará tanto su rendimiento escolar,

como sus relaciones interpersonales, ya que el menor puede ser objeto de burlas y descalificaciones, pudiendo producir gran ansiedad, lo que afectará su calidad de vida haciéndola deficiente, esta alteración también puede afectar características como la timidez o introversión, aumentando la probabilidad que el niño evite situaciones en que tenga que exponerse ante los demás ocultando su dificultad y aumentando su inseguridad al relacionarse. Otra posibilidad es que el niño desarrolle conductas agresivas ante la frustración que pudiese sentir, al no poder expresarse o comprender adecuadamente los mensajes, debido a las dificultades en la emisión y recepción de la información.

Así mismo, puede suceder que los niños que posean dificultades en las destrezas verbales, adopten una actitud de silencio y retraimiento dentro del aula, llevando al menor a no manifestar sus inquietudes, como resultado de la dificultad que le significa expresar sus ideas a través de palabras, por lo tanto sus dudas no serán resueltas, las que aumentarán, haciendo más difícil el proceso de aprendizaje.

Otra posibilidad que puede presentarse es que el niño no comprenda la información entregada verbalmente por el maestro, es decir, que a pesar de preguntar sus dudas no comprenda cuando éstas son contestadas, por existir una dificultad en el área comprensiva del lenguaje.

Por otra parte, una dificultad en el área del lenguaje, probablemente originará problemas en el aprendizaje, específicamente en el área de la escritura, lectura y cálculo. Respecto a la lecto-escritura, podemos ver que una alteración en el lenguaje podrá afectar esta área ya que probablemente, le será difícil expresarse a través de ella, ya que se puede dar que el niño tenga clara conciencia de lo que quiere expresar, sin embargo al escribirlo, no podrá dar a conocer, lo que quiere comunicar ya sea por una carencia de vocabulario y/o dificultades en la organización gramatical, entre otras cosas. También puede suceder que el niño presente dificultades en la comprensión del lenguaje, lo que afectará su lectura y escritura en términos de no comprender las instrucciones o lo que comunica el maestro, siendo esto así, difícilmente podrá tener resultados favorables cuando lleve a cabo estas tareas.

D Pensamiento:

Es la capacidad de actuar mentalmente con la realidad, esto se realiza con imágenes mentales de los objetos y situaciones, que son sustitutos de la realidad. Inicialmente el pensamiento está centrado en el yo, teniendo un carácter eminentemente subjetivo, personal e individual y su objetivación se logrará en la etapa escolar, para ello es necesario que el niño haya alcanzado un adecuado desarrollo de las nociones de clasificación, seriación, conservación y establecimiento de relaciones entre el todo y las partes.

Gracias al pensamiento, todas las conductas de ensayo y error se hacen mentalmente. Trabaja con conceptos, imágenes, símbolos, signos, que son construcciones cognitivas de la realidad. El pensar es una conducta internalizada, manipulando una realidad simbólica.

El pensamiento sirve en resolución de problemas, es un agente activo y organizador de la experiencia.

Respecto al pensamiento, en la etapa escolar se consolidan las operaciones concretas, desde los 6-7 años a los 11-12 años. Se denomina operaciones concretas a la fase de consolidación y organización de la evolución de la inteligencia representativa. El paso del pensamiento intuitivo al operatorio supone superar el carácter cambiante, inestable y subjetivo del período anterior (preoperatorio) a una mayor estabilidad, coherencia y movilidad, en otras palabras, el pensamiento se vuelve lógico. El pensamiento operatorio ya no es víctima del aspecto cambiante de la realidad, ya que la posibilidad de combinación e integración de las representaciones ofrece un aspecto estable, en el que los distintos elementos se complementan e integran (por ejemplo, logrando el principio de conservación de la materia). Es así como la acción interiorizada, organizada en un sistema de relaciones es una operación, por lo que ésta es aplicable a una gran variedad de procesos según el ámbito en que se desarrolle, por ejemplo: reunión de clases, relaciones o números, los que se ven reflejados en las nociones de clasificación, seriación, conservación numérica, adición partitiva y medición. (Martí, E. en Coll, C. et al., 1991).

Lo propio del pensamiento operatorio es el poder seguir las transformaciones sucesivas de la realidad a través de todos los caminos posibles, en vez de proceder por un punto de vista único, llegando a coordinar los distintos puntos de vista. De esta manera las acciones adquieren el carácter de reversibilidad.

También es importante en esta etapa, la conservación del todo, gracias a que el niño es capaz de combinar las acciones y no es víctima de acciones aisladas, las cosas se conservan.

Son operaciones concretas ya que están ligadas al presente inmediato, dependen de la acción y de las situaciones y no del mundo de lo posible, como en las operaciones formales (Martí, E. en Coll, C. et al., 1991).

El pensamiento es un factor importante en el proceso de aprendizaje, ya que nos permite entender y procesar la información que recibimos del medio ambiente. Si éste se ve alterado, afectará el proceso de aprendizaje, causando diversos problemas en él.

En la lectoescritura, una deficiencia en el pensamiento se podría manifestar en que el menor lea, pero no comprenda el contenido, es decir, no podrá atribuirle significado al texto, afectando de esta misma forma la escritura, ya que podría realizar una copia servil, es decir, dibujar las letras, sin reconocer el significado.

Puede darse el caso que un niño tenga dificultades en la comprensión de las relaciones causa-efecto, lo cual perturbaría la comprensión de un texto, debido a que le será difícil captar la secuencia y el orden de la historia.

En cuanto al cálculo se puede observar que si el niño no es capaz de lograr las nociones de conservación, clasificación, seriación y establecimiento de las relaciones entre el todo y las partes, difícilmente podrá aprender a sumar, multiplicar y dividir, ya que no captará los conceptos que hay a la base de estas operaciones.

En las habilidades sociales también es importante el pensamiento ya que éste nos permite entender lo que le pasa a los otros, pensar acerca de lo más adecuado a realizar y en esa medida, interactuar con los demás de mejor manera. Asimismo, una deficiencia en la noción causa-efecto,

podría llevar a que los niños no comprendan las secuencias de los hechos, ni las consecuencias de estos, todo lo cual conllevaría a dificultades en el área social ya que en muchas ocasiones el niño no anticipará ni podrá predecir acontecimientos, realizando muchas veces conductas inapropiadas.

E Atención, concentración y memoria:

La atención se refiere a la capacidad de centrar la percepción. La atención y concentración están íntimamente ligadas a la memoria en cuanto la capacidad de registrar depende de la habilidad que el niño tenga para dirigir su atención y mantenerla.

La memoria es un proceso cognoscitivo, es la capacidad del ser humano para registrar y reactualizar experiencias vividas. El registro de estas experiencias es el repertorio de conductas con el que nos es posible adaptarnos y proyectarnos a futuro, es una propiedad esencial de los seres humanos, tanto en su organización bioquímica como conductual.

Todo acto vivido queda registrado de alguna manera, esto se puede detectar en actos posteriores. El hombre gracias a este proceso cognoscitivo puede registrar y usar el pasado para organizar mejor su conducta.

En el plano psicológico se utiliza la memoria al recordar, se puede recordar de distintas maneras, al pensar se procesan historias, es fundamento de toda adaptación posible. Si no tuviéramos este registro, tendríamos que estar aprendiendo constantemente.

La memoria como proceso psicológico tiene una base orgánica, no es una función aprendida, es una función inherente al ser vivo y tendrá distintos desarrollos según los niveles dentro de la escala filogenética.

La atención es una función básica para el aprendizaje, ayuda a discriminar que es importante y que no, esto se relaciona con la concentración, que permite mantenerse atento en una tarea por el tiempo que sea necesario y de esta manera poder retener la información procesada, pudiendo así recurrir a esta cuando se requiera.

Para ingresar al colegio es necesario que el niño haya adquirido un cierto nivel de desarrollo de la memoria pues esto le permite registrar y almacenar información. Debe ser capaz de dirigir la atención para poder concentrarse en determinadas tareas en forma sistemática, sin que se distraiga fácilmente debido a la presencia de otros estímulos pudiendo así responder a las exigencias escolares.

En la lecto-escritura y en el cálculo estas variables son de gran importancia ya que en la medida en que un niño haya alcanzado la capacidad de atender, concentrarse y recordar, podrá lograr los conocimientos necesarios para adquirir las funciones de escritura y lectura, pudiendo en un futuro utilizarlas en las distintas materias que imparte la escuela.

Estas habilidades son esenciales para obtener un rendimiento adecuado ya que, si la lectura se realiza en forma concentrada, atenta y es almacenada, le resultará más fácil responder a las preguntas que se le planteen, en pruebas, interrogaciones o trabajos.

Algo similar sucede en el área del cálculo ya que para resolver las operaciones básicas y los problemas, es necesario que ponga atención a las instrucciones, y luego a se concentre durante la ejecución de los ejercicios, para así no cometer errores, como por ejemplo, olvidar reservas, alterar el orden de las cifras y poner en práctica su memoria en las distintas operaciones.

Esto se relaciona con las habilidades sociales en cuanto son esenciales para una adecuada interacción con los otros, pues permite comprender al otro y tener respuestas adecuadas en función de la interacción que se está dando. Esto lo podemos observar en los niños con déficit atencional, quienes no logran concentrarse y atender por un tiempo necesario, no logran captar y retener adecuadamente la información entregada en el aula, esto mismo sucede en las relaciones con los otros, ya que no son capaces de atender a la información que se le entrega, olvidándola rápidamente, pudiendo verse deterioradas sus relaciones interpersonales por no responder como se espera.

F Psicomotricidad:

Como parte de los procesos cognoscitivos, ésta relaciona el movimiento con la conciencia que tenemos de él y con el conocimiento tanto del mundo, como de sí mismo.

El concepto de psicomotricidad otorga una significación psicológica al movimiento, permitiendo tomar conciencia de la dependencia recíproca de las funciones, de la vida mental y de la actividad corporal.

En esta etapa se supone que el niño debe haber adquirido las funciones psicomotoras de: esquema corporal, coordinación psicomotriz, lateralidad, motricidad fina y gruesa, estructuración y organización temporo-espacial (Berwart y Zegers, 1980).

Tiene un papel fundamental en el proceso de aprendizaje ya que permite desarrollar una serie de habilidades y destrezas esenciales para lograr un adecuado desarrollo de la escritura, trabajos manuales y actividades físicas.

Podemos observar que para la escritura resulta primordial la psicomotricidad, especialmente la fina, ya que son necesarios una serie de movimientos muy delicados para llevarla a cabo, de tal modo que si el menor presenta dificultades en ella, se verá afectada la escritura, observándose tanto en el trazo, presión ejercida sobre el papel, caligrafía y calidad de presentación de los trabajos, pudiendo incluso presentar una disgrafía.

Esto afecta también las habilidades sociales, pues en esta etapa del desarrollo son esenciales las habilidades físicas y destrezas psicomotoras para ser aceptado por el grupo de pares. Esto se puede observar en niños con torpeza psicomotora, que presentan movimientos torpes, rígidos, poco flexibles y no coordinados, lo cual lleva a que sean muy retados y dejados de lado en el juego con sus pares, afectando su autoestima, imagen corporal y rendimiento. Por otra parte, esto los lleva a no elegir juegos o actividades deportivas grupales, optando por aquellas actividades de tipo más solitarias, como ajedrez, computación, lo que podría llevarlo a aislarse y no aprovechar instancias de interacción social.

4.1.2 Variables Afectivas:

A Madurez emocional y social:

Se constituye por una serie de actitudes y conductas que el niño puede expresar a nivel escolar. Entre las conductas más significativas que nos indican madurez emocional y social, podemos señalar: autonomía en el desempeño, tolerancia a la frustración, control de la agresividad, compartir actividades de grupo, aceptación de normas colectivas, adecuado desarrollo de la autoestima, capacidad para establecer relaciones adecuadas tanto con los adultos como con sus pares, diferenciar lo que es juego de trabajo.

Podemos ver que todas las características antes mencionadas, son esenciales tanto el área del aprendizaje, como de las habilidades sociales.

Un niño que posee una deficiencia en su madurez emocional y social probablemente tendrá mayores dificultades para adaptarse al nuevo ambiente, integrarse y compartir con personas ajenas al su familia.

En el aprendizaje una inmadurez emocional afectaría el nivel de independencia o autonomía que ha logrado el escolar, el que resulta importante a la hora de trabajar y desempeñarse adecuadamente en las tareas escolares, ya que estos niños seguramente necesitarán ser apoyados y reforzados por el profesor para realizar sus actividades.

En tanto, en el desarrollo de las habilidades sociales, esta variable también juega un rol preponderante, ya que el niño puede presentar conductas inmaduras en relación a lo esperado para su edad, existiendo la probabilidad que el menor sea rechazado por sus pares, perdiendo la posibilidad de aprender a través de la interacción con otros normas, pautas de comportamiento, estrategias de resolución de problemas y diversas habilidades que resultan esenciales para su adaptación y futuras interacciones, pudiendo además experimentar frustración y mayor dificultad en el desarrollo de sus habilidades sociales.

B Autoestima:

La autoestima se refiere al sentido del propio valer que tiene cada individuo, este sentido de valor se desarrolla desde la infancia, y en esta época es muy importante la conciencia que tenga el niño del aprecio y cariño que reciba de su familia, especialmente de las figuras más significativas.

Se plantea la existencia de dos fuentes de la autoestima:

- a) Sentimientos de capacidad personal
- b) Aprecio recibido de otras personas.

Son múltiples los factores que influyen en su desarrollo, algunos son: éxito en los estudios, aceptación social, pensamiento positivo.

La autoestima tiene gran importancia en el desarrollo individual y social de los individuos. Un niño que tiene una buena autoestima se valora de manera positiva y además percibe que los demás también lo experimentan así, esto le permite compartir y acercarse a los demás de manera confiada y abierta, a diferencia de un niño que presenta baja autoestima ya que éste se relaciona con los otros de manera temerosa, defensiva, sintiéndose inferior, provocándole obstáculos en sus relaciones, ya que muchas veces interpretan a los otros pensando que tienen una imagen negativa de él, que en realidad es la imagen que tiene él de sí mismo. A partir de esto podemos deducir que la baja autoestima puede interferir en la calidad de las relaciones. Podemos ver que las personas con baja autoestima se relacionan de manera defensiva ya que fácilmente ven amenazado su valor, en general son poco espontáneos, no miran de frente al comunicarse, esto se podría explicar porque evitarían mostrarse tal como son, debido al poco valor que tienen según su apreciación, de esta manera van reforzando su desvalorización. Además en las relaciones interpersonales buscan constante aprobación de los demás, ya que es en base a esta valoración externa como se sienten consigo mismo.

Cabe destacar que esta variable posee dos dimensiones, la autoestima social y la académica. En estas se pueden dar distintos interjuegos uno de estos es que presente alta autoestima académica y

baja autoestima social, o viceversa, dándose en algunas oportunidades la prevalencia de una por sobre la otra, lo que ayudaría a compensar los déficits en una de estas áreas.

Es importante destacar que además de interferir en las relaciones sociales, la autoestima cumple un importante papel en la estabilidad emocional de las personas, en general se ha visto que el cómo se valore una persona a sí misma, depende en gran medida de el valor que le han demostrado las personas significativas.

Virginia Satir plantea características de las personas con baja autoestima:

- En general dudan ser queridos, provocándoles ansiedad y desconfianza al relacionarse.
- Buscan aprobación y reconocimiento por lo tanto, la medida del propio valor es externa.
- Identidad poco clara por el poco contacto con sus sentimientos, porque constantemente se adaptan para ser aceptados.
- No se perciben ni interpretan a sí mismos y a los demás de manera correcta.
- La autoestima tiene además mucha relación con la comunicación, ya que influye en el estilo que se utilice, si es libre o no, si es capaz de decir lo que piensa de manera asertiva, etc. (Bustamante, 1998).

La autoestima tiene gran importancia en las dificultades de aprendizaje, ya que dependiendo de cómo el niño se valore a sí mismo, tanto en sus debilidades como fortalezas, va a depender si se siente capacitado para llevar a cabo las tareas que va enfrentando a nivel educacional y las metas que se propone, en este sentido podríamos decir que se relaciona con la idea de autoeficacia, ya que seguramente si un niño tiene constantes fracasos escolares, su autoestima va a disminuir y su rendimiento se va a mantener bajo.

Todo esto también tiene un rol fundamental en relación a las habilidades sociales, ya que si el niño no se aprecia a sí mismo, pensará que no tiene valor y que no será querido por los demás, entonces la forma de enfrentarlos se ve afectada, tendrá desconfianza de sí mismo y tratará de no mostrarse o hacerlo de otra forma, con falta de espontaneidad, afectando la asertividad y su enfrentamiento al mundo. Esto puede afectar al niño y manifestarse de distintas maneras, una

posibilidad es que se presente como un niño más agresivo, como una manera de defenderse ante su debilidad. Otra alternativa puede ser que el niño se vuelva más tímido, al sentirse inferior y no tener seguridad al relacionarse con los demás, pudiendo llevarlo al aislamiento y/o inhibición.

C Modelos:

Sabemos que los modelos juegan un importante papel en el desarrollo del niño, ya que estos tienen gran influencia en la formación de la personalidad e identidad, a través de las constantes introyecciones y construcciones que va realizando el niño.

En relación al aprendizaje, podemos ver que los padres son un importante modelo, el niño va a introyectando la forma en que sus padres se manejan en esta área y se podría decir que dan pautas de comportamiento que el niño seguirá, por esto es importante tener modelos adecuados que incentiven al menor para aprender y muestren que es una buena experiencia, por supuesto que aparte de los padres hay otros modelos que resultan significativos, a esta edad el menor ingresa a la escuela, lugar donde se enfrenta a un nuevo modelo que son los maestros. Los niños permanecen muchas horas en el aula, esto lleva a que se establezca una relación afectiva importante con el profesor, en este sentido, puede promover el desarrollo de ciertas conductas y actitudes, tanto positivas como negativas a nivel de las habilidades sociales como de los procesos de aprendizaje.

El grupo de pares también actúa como un modelo fundamental en el área del aprendizaje, ya que puede estimular o inhibir el desarrollo de ciertas habilidades y hábitos de estudio que son necesarios para un buen aprendizaje.

Es importante considerar la conducta punitiva y hostil de los padres, ya que ella también promueve la agresión de sus hijos, en la niñez temprana; y en especial en la niñez media, etapa en que los niños pueden expresar más claramente sus sentimientos y porque cuanto mayor es el niño, es más fácil poder determinar si su conducta agresiva es deliberada o no.

Así los niños que tienen padres muy hostiles y los rechazan, presentan alta probabilidad de reprimir sus emociones, manifestándose ya sea en pasividad y distanciamiento o actuando sus

emociones, a través de conductas agresivas y delictivas, negando todo sentimiento positivo como, el amor o diciendo que las amistades cálidas son para los “tontos”.

Igualmente se ha visto, que padres punitivos tienden a aumentar progresivamente sus actividades disciplinarias, junto con el crecimiento del niño. La mayoría de los padres adoptan frente a una mala conducta de un menor entre 7 u 8 años, una actitud más severa que ante uno de menor edad que haya cometido el mismo acto, esto porque al mayor se asigna un propósito más deliberado, ya que se supone que “ya sabe lo que hace”, y por ser físicamente más grande pareciera que necesita de un castigo mayor.

Se ha demostrado a través de diversos estudios, que el reforzamiento positivo de la conducta verbal agresiva, lleva a un aumento de la conducta física agresiva. (Rappoport, 1986).

Los profesores también son un modelo importante en las habilidades sociales ya que pueden estimular o inhibir su desarrollo, lo que se puede observar en cómo el maestro diseña sus clases, pudiendo incentivar el contacto social con los otros brindando mayores posibilidades para que el niño aprenda a interactuar con el medio. Así mismo el cómo el profesor se relacione con los niños será una alternativa de modelo de interacción social para los menores.

El grupo de pares también juega un rol fundamental en este ámbito, ya que en este se dan una serie de interacciones que permiten compartir experiencias que les son comunes, ayudándolos a resolver problemas y proporcionando las herramientas necesarias para lograr una mejor adaptación.

D Personalidad:

El concepto de personalidad puede definirse de múltiples formas, según la teoría (psicoanalítica, conductual, culturalistas, etc.) ya que cada una de ellas pone énfasis en distintos aspectos. Aun así, podemos decir, que la personalidad es un sistema organizado que da un aspecto peculiar al sujeto, se da en todos los individuos, es consistente (frente a distintas situaciones la personalidad es la misma) y estable a través del tiempo. Posee un núcleo central que es el sí mismo,

o self o identidad. Al hablar de este concepto, siempre debemos tener en cuenta que alude a 3 aspectos fundamentales:

- a) La fachada o mascara (apariencia).
- b) Un aspecto interno u oculto.
- c) Un aspecto constitucional. (Rapapport, E, 1993).

Al analizar como se observa la personalidad del niño en la edad escolar, vemos que ésta se encuentra en formación. Dentro de las descripciones clásicas encontramos al psicoanálisis, que plantea que en esta etapa el niño se encuentra en un período de latencia, es decir un período de tranquilidad relativa, caracterizado por una desexualización de las relaciones y sentimientos, predominando la ternura por sobre la sexualidad, con una importante disminución de las pulsiones agresivas y deseos hostiles.

Por otra parte para Erickson, existe una reorientación de la energía psíquica, poniéndose en juego: la laboriosidad, en oposición a la inferioridad. Tanto los niños como las niñas van a dedicar toda su energía a los problemas sociales y al aprendizaje que la sociedad les impone. Es en esta etapa donde se da una construcción centrípeta de la realidad, es decir, de una construcción de la realidad exterior a través del conocimiento.

Independiente de la concepción de personalidad que se trate, ellas coinciden en que durante esta etapa se da un remanso en la construcción de la misma, que no cesa en este período, pero que parece organizarse de manera menos agitada que en años anteriores (Hidalgo, V. y Palacios, J. en Coll, C., 1991).

Así vemos como la personalidad puede afectar de manera importante al sujeto en su totalidad ya que si se presenta alguna alteración en el desarrollo de ésta, afectará las diversas áreas que tienen que ver con el proceso de aprendizaje y habilidades sociales en términos cognoscitivos, afectivos y sociales.

E Motivación:

La motivación es un aspecto esencial ya que es el motor que impulsa al individuo a actuar con el fin de satisfacer alguna necesidad o meta que se haya propuesto, es decir, mueve desde dentro y hacia una dirección que le haga sentido. La motivación proporciona la energía para realizar diversas actividades en distintas áreas del desarrollo, siendo algunas de estas, el proceso de aprendizaje tanto de habilidades sociales como de la adquisición de contenidos académicos.

Para el aprendizaje es una variable esencial, ya que el niño debe estar incentivado para adquirir conocimientos, es así como vemos que en personas que falta la motivación para aprender, su rendimiento está por debajo de sus capacidades, en este sentido sería importante ver que es lo que motiva a cada individuo, para desde aquí estimularlo y así poder mejorar su rendimiento.

También es necesaria en el área social, ya que en la medida que un sujeto está motivado a compartir y comprender a los otros, su desarrollo en las habilidades sociales será más efectivo. En este sentido, sujetos que están motivados al contacto con otros, podrán aprender más fácilmente el adecuado desarrollo de las habilidades sociales versus los que no lo están.

F Control de Impulsos:

Es una variable fundamental en el sentido que un buen control de impulsos permite al menor tener la capacidad de postergar la satisfacción de necesidades de manera inmediata, ayudándole a que sea capaz de mantenerse realizando otras tareas sin que sus impulsos interfieran en esto. *Un buen control de impulsos debe ser flexible, ni demasiado rígido ni demasiado laxo.*

Es otra variable de gran importancia, ya que esta afecta la atención y concentración del niño en la sala de clases, de existir problemas en esta área el aprendizaje se verá afectado, ya que si el niño tiene un estilo cognitivo y una forma de ser más bien impulsivo va a tender a responder de igual manera, sin reflexionar, ni utilizar todas sus capacidades, entonces sus resultados no reflejarán sus reales capacidades. Lo mismo pasa en las relaciones interpersonales, ya que si el niño es impulsivo, muchas veces actuará sin pensar y de manera inadecuada, lo que le traerá dificultades en

éstas, lo mismo pasa con un niño demasiado controlado, que tendrá dificultades al relacionarse, expresar sus sentimientos e ideas lo que también tiene un efecto negativo, ya que en la comunicación con el otro es necesario saber modular nuestras respuestas y reacciones haciéndolas adecuadas.

G Tolerancia a la frustración:

Es de gran importancia ya que permite al individuo aceptar las frustraciones que se le presentan y no satisfacer en todas las ocasiones las necesidades o metas propuestas. Esto permite que el individuo sea capaz de aceptar el no cumplimiento de lo esperado y seguir trabajando o buscando nuevos caminos para lograrlo; en este sentido, permite que el individuo desarrolle sus potencialidades, ayudándolo a pensar nuevas maneras de enfrentar los problemas.

En la vida diaria siempre estaremos expuestos a constantes frustraciones, por ello deberíamos ser capaces de aprender y rescatar lo positivo de estas experiencias, es por esto que un déficit en esta variable llevará a que el niño no se esfuerce adecuadamente para el logro de sus metas.

Una deficiencia en el proceso de aprendizaje y en las habilidades sociales, puede llevar a que el menor frente a sus fracasos no intente buscar el origen y solución a sus problemas, haciendo que éstos sigan repitiéndose y afectando su calidad de vida.

H Asertividad:

Es la capacidad que tiene el individuo de expresar sentimientos, creencias y opiniones de manera y momento adecuado, respetando tanto los propios derechos como los derechos de los demás (Lange y Jakubosky, en Abarca, N. e Hidalgo, G. 1992).

Las conductas asertivas son aquellos comportamientos interpersonales cuyo ejecutamiento implica un cierto riesgo social, es decir, que pudiera generar alguna consecuencia negativa. De esta manera, la falta de asertividad podría ser incluso valorada, según el contexto social en que se encuentre el individuo (Abarca, N. e Hidalgo, G. 1992).

Nos parece relevante hacer alusión al término asertividad ya que ella representa un factor importante dentro de las habilidades sociales, así podemos decir que el obtener un grado óptimo de ésta última es lo que se conoce como asertividad, estas personas pueden dar y recibir recompensas sociales positivas, siendo aceptadas por sus compañeros, logrando así mayor aceptación social (Pérez, M.L, 2000).

El concepto de asertividad puede verse reflejado en el área del aprendizaje, ya que nos parece que es una variable importante para la interacción que se establezca en la sala de clase, ya sea, con el profesor o en trabajos grupales, permitiendo plantear tanto dudas como aportes ayudando a que el proceso de aprendizaje sea más efectivo.

Se puede observar que si un niño presenta dificultades de aprendizaje, pero es asertivo, va a tener mayores posibilidades de salir adelante en sus estudios, debido a que tendrá mejor apoyo de las redes sociales, que un niño que posee el trastorno pero es menos asertivo.

4.2 Variables Ambientales-Sociales:

El ambiente juega un papel fundamental desde que el individuo nace y durante todo su desarrollo, tanto en las habilidades sociales como en el proceso de aprendizaje, ya que brinda bases que pueden ayudar en forma positiva o negativa en el desarrollo de estas dos áreas. Por otro lado, el ambiente y las experiencias que el sujeto tenga con éste, juegan un rol fundamental al momento de ver como un individuo se desenvuelve, considerando los sistemas familiares, factores socioeconómicos y culturales (Hidalgo, C G, 1992).

A Sistema Familiar:

El concepto de familia no es un concepto que se deje reducir a una definición rígida y constante, sino que es variable y cambiante, su concepción ha ido evolucionando a través de los años, pasando de un sistema familiar patriarcal a la familia nuclear. Aun así, cualquiera sea su

concepción es indudable que ésta ejerce gran influencia en la formación de los niños, ya que a su cargo quedan los cuidados básicos y de formación de éstos (Gandolfo, M, 1995).

El ser humano sobrevive en grupos, esto es inherente a la condición humana. A través de la historia el hombre ha sobrevivido en todas las sociedades gracias a la pertenencia a diferentes agrupamientos sociales. Las funciones de la familia sirven a dos objetivos diferentes: uno es interno y dice relación con la protección psico-social de sus miembros y el otro externo referido a la acomodación a una cultura y a la transmisión de ésta. Aún así, la tarea psicosocial fundamental de la familia es aceptar a sus miembros, siendo flexible y al mismo tiempo manteniendo una continuidad suficiente para la educación de los niños, quienes tendrán raíces suficientemente firmes para crecer y adaptarse (Minuchin, S, 1979).

Aún cuando la escuela supone una amplificación en los contextos sociales externos al hogar, la familia continua ejerciendo una influencia notable sobre el niño. La influencia de la familia se hace presente en diversas dimensiones evolutivas como son: el rendimiento escolar, motivación de logro, socialización de los roles sexuales, etc. (Cubreo, R. y Moreno, M. 1991 en Coll, C, et al, 1991).

El aprendizaje de las habilidades sociales se da desde que se nace. La familia es básica ya que aquí se dan los primeros intercambios sociales, incluyendo afectos, valores, creencias, y estos se transmiten a través de: información, refuerzos discriminativos, castigos, modelaje, etc. Tiene un rol fundamental ya que es el primer agente de socialización con que cuenta el niño.

Podemos ver que, tanto el clima como la interacción familiar van a influir positiva o negativamente. En algunas familias existe un clima y estimulación adecuados para que el niño logre un proceso de aprendizaje normal, ayudándolo a formar los hábitos de estudio, tan necesarios durante todo el período escolar. En este mismo sentido, es importante tomar en cuenta las expectativas que tienen los padres respecto de sus hijos, ya que en la medida que se de una alta expectativa, la estimulación que se les otorgue, será mayor.

De igual modo, un clima o estilo familiar puede favorecer o dificultar un positivo desarrollo de las habilidades sociales, por ejemplo, si el niño es acostumbrado desde pequeño a interactuar con personas desconocidas, logrará adquirir un mejor aprendizaje, siéndole más fácil relacionarse con otros y adaptarse a situaciones nuevas o con personas desconocidas.

Por otra parte, la familia transmite las normas básicas de la cultura a la que se pertenece, es decir, le enseña al menor que es lo socialmente adecuado.

B Sistema Escolar:

El colegio es el segundo agente socializador, el niño se enfrenta a nuevos tipos de relaciones interpersonales con pares y otros adultos significativos, ampliando así la posibilidad de aprendizaje de habilidades sociales. La enseñanza de conductas sociales se da en la sala de clases de manera implícita, los profesores ejercen gran poder e influencia en la vida del niño a través de los procesos de refuerzo, ya sea de manera intencional o no (Patterson, 1975; en Arón, A.M y Milicic, N, 1993). Es importante decir que existe una interacción recíproca entre la actitud del profesor y la conducta del alumno, siendo moldeadas muchas veces estas últimas por la actitud del maestro, ya que se ha visto que los alumnos que presentan conductas aceptadas y positivas reciben más atención de manera positiva por parte de los profesores y presentan además mejor rendimiento académico que sus otros pares (Aron y Milicic, 1993). Por esto, la relación alumno-profesor, es una variable que debe considerarse al momento de analizar la adaptación social del niño, las características del profesor influyen en el niño, por ejemplo, profesores dominantes y hostiles, afectan negativamente en la adaptación social, no así los profesores cálidos, afectivos y flexibles.

El ingreso a la escuela es un hito importante en la vida del niño ya que implica una serie de cambios a los cuales debe adaptarse, *de esta forma su vida diaria adquiere nuevas dimensiones*, debiendo enfrentarse a normas que son diferentes y convivir con niños que le son ajenos, todo lo cual implica un proceso de transculturización, especialmente cuando el niño proviene de ambiente rurales en que no tuvo estimulación y los padres no cuentan con educación, así la escuela representa

un ambiente totalmente distinto y en muchas ocasiones los niños no están capacitados para este cambio (Bravo, L, 1996). Esto exige cierta madurez por parte del niño para enfrentar este gran cambio sin presentar trastornos de adaptación.

Un requisito esencial para que el niño ingrese al sistema de educación formal es que cuente con una adecuada madurez escolar, que consiste en que el niño haya logrado un adecuado nivel de desarrollo en ciertas funciones psicológicas y físicas, que le permitan obtener una adaptación y un aprendizaje escolar sin dificultades ni alteraciones (Bravo, L, et. al, 1981). Este concepto es un término global, pues incluye tanto la madurez emocional que permite la adaptación del niño a situaciones nuevas, como la madurez para aprender la lecto-escritura, se refiere fundamentalmente a que el niño al momento de ingresar al sistema escolar, cuente con un nivel de desarrollo físico, psíquico y social que le permita enfrentar eficaz y adecuadamente esta situación y sus exigencias.

Dependiendo de como sea el sistema escolar, éste va a dificultar o favorecer el proceso de aprendizaje, si el sistema escolar cuenta con un curriculum muy exigente y poco flexible, no adaptándose a las necesidades especiales de cada niño, llevará a que muchos de ellos presenten dificultades de aprendizaje.

Por otra parte, nos parece importante la infraestructura con la que cuenta el colegio, si es adecuada a las necesidades de sus alumnos, en esta es fundamental considerar el espacio físico de la sala de clases, la amplitud del patio, la existencia o no de juegos y el lugar geográfico del establecimiento. Igualmente, es importante que el establecimiento cuente con los materiales necesarios para cumplir con los objetivos planteados, para así facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje.

El sistema escolar es el lugar donde se ponen en juego las habilidades sociales que el niño aprendió en el seno familiar, y dependiendo de la línea educacional que posea el sistema, va a estimular en mayor o menor grado, el desarrollo de la individualidad y aceptación de la diversidad. Por ejemplo, en un sistema educacional restrictivo, la expresión del niño es limitada por las normas impuestas, ya que no se les permite manifestar sus opiniones o dialogar, enseñándoles a ser seres

pasivos receptores de información. Todo lo cual afectará el estilo de relación que establezca con los demás (con poca espontaneidad, no aceptación de las diferencias de opinión, etc.). Por el contrario, si la escuela tiene como objetivo estimular el trabajo en equipo, la cooperación, creatividad y aceptación de las diferencias individuales, es altamente probable que el menor desarrolle estrategias relacionales que le ayuden a una convivencia satisfactoria en las distintas áreas sociales (amigos, juegos, estudio, trabajo etc.).

B.1 Historia Escolar:

También es una variable importante que hay que considerar al momento de analizar cualquier caso, ya que ella va a influir tanto en el aprendizaje como en las habilidades sociales. Si el niño ha tenido una historia con muchas dificultades o frustraciones, seguramente no va a estar motivado al aprendizaje, presentando ansiedad y dificultad lo que puede repercutir en su rendimiento, lo que podría llevar a que sea rotulado como flojo o incapaz, esta situación puede provocar que el niño se sienta encasillado y no se esfuerce en superar sus dificultades académicas. Esto también afectará su autoconcepto y seguramente se relacionará con los otros sintiéndose inferior (baja autoestima) o muy ansioso.

Igualmente, es importante considerar como han sido las relaciones interpersonales que ha establecido desde su ingreso a la escuela ya que estas experiencias son una de las bases para futuras interacciones en distintos contextos o situaciones, si estas han sido positivas, satisfactorias y gratificantes, es probable que el menor cuente con un repertorio adecuado, permitiéndole establecer relaciones íntimas, duraderas y estables.

Otra situación a que se pueden ver enfrentados los niños con trastornos de aprendizaje, es a repitencias, lo que conlleva a que el menor experimente fuertes cambios en tanto debe dejar de pertenecer a un grupo de amigos e ingresar a uno nuevo, lo que en muchas ocasiones si no cuenta con las habilidades necesarias, le hará aún más difícil su adaptación e integración, afectando su autoestima, por no sentirse aceptado ni querido por su nuevo grupo, ante esta situación, otra

alternativa de reacción es que el niño adopte una postura agresiva, aumentando las dificultades y rechazo para sentirse partícipe del curso.

B.2 Profesor:

El proceso educativo es intencional y el logro de sus fines va a estar determinado por la relación profesor-alumno. Por este motivo el rol del maestro es fundamental, ya que él pasa a ser un modelo de identificación para el escolar, lo que requiere que exista una buena relación afectiva entre ambos. Asimismo, sirve de modelo de conductas sociales pues moldea el comportamiento social del niño, ya sea intencional o no, a través de procesos de refuerzo., además transmite el modelo cultural predominante de la sociedad a la que pertenece: pautas, modelos normativos, ideales, valores y creencias de la sociedad adulta.

Las características personales del profesor influyen en el modo de comportarse de los niños, observándose que aquellos niños que tienen profesores con experiencia y son reflexivos, promueve en sus alumnos comportamientos adecuados y reflexivos, pero cuando son dominantes y hostiles afectan negativamente la adaptación social de los menores en el aula (Arón, A.M y Milicic, N., 1993).

Coll, 1981 plantea que la actividad del alumno o del grupo curso, es condicionada entre otras cosas por la actitud del profesor, de él depende como se organice la clase, posibilitando distintos mecanismos cognoscitivos y relacionales, podemos ver entonces que no se puede estudiar a los alumnos sin tomar en cuenta al profesor (Echeita, G. y Martin, E. En Coll, C. et al, 1991).

El niño recibe y procesa la información, de acuerdo a sus propios patrones perceptivos, realizando autoelaboraciones que asimila, organiza e interpreta según sus propias categorías.

Para que se logre una adecuada comunicación educativa, es necesario que ella sea: motivadora, persuasiva, estructurante, adaptativa, consistente y generalizadora. Por lo tanto, el cómo comunique el profesor, es una variable esencial y su estilo también es decisivo porque produce efectos y respuestas en los alumnos.

Así, se ha visto que una comunicación autoritaria, es utilizada por maestros que se caracterizan por presentar estilos cerrados, rechazando nueva información, manifestando rigidez en sus mensajes, inseguridad personal y profesional. Desde el punto de vista del alumno, ella es aceptada por niños inseguros, ambiguos, rígidos, pero pierde efectividad en sujetos seguros, tolerantes, abiertos a mucha información, de estilo confrontador. En cuanto a su estilo, hay profesores orientados a la autonomía, quienes ayudan a que sus alumnos tomen sus propias decisiones y aumenten su sentido de autovalía (Sarramona, J, 1988).

B.3 Sistema de disciplina.

El sistema de disciplina es una variable muy importante que podemos observarla tanto en la familia, como en el colegio, dependiendo de cómo sea ésta va a influir de una u otra manera en el desarrollo del niño. En sistemas disciplinarios muy rígidos y llenos de normas se brindará menor libertad para que el menor se desarrolle libremente y aprenda a aceptar la diversidad (Nerici, I, 1975).

El concepto de disciplina proviene del latín que significa, aprender o instruir. Wayson la define como “adherirse a algún pattern de conducta aceptable”. Ella se origina en la asimilación e incorporación de las normas sociales, como regulador sobre lo que uno hace. Pero en términos generales, puede ser entendida como el orden existente en clase; técnicas utilizadas para mantenerlo y castigos dados a quienes violan las reglas.

Para Mackenchnie, la disciplina tendrá que satisfacer dos requisitos:

- La conducta de los niños se regulará de tal forma que les permita asimilar los contenidos.
- La disciplina debe contribuir al logro de los objetivos de la educación.

Es decir, el término disciplina supone dos elementos esenciales que son :

- Obtención del tipo de conducta que pueda llevar a la consecución de buenas y ordenadas condiciones de trabajo.
- El esfuerzo por conseguir que esta conducta perfeccione constantemente la vida de la persona.

Las funciones de la disciplina son: crear un entorno para una enseñanza y aprendizaje efectivo, modelar formas de conducta socialmente aceptadas, mostrar la conexión entre la conducta y sus consecuencias, ayudar a que la escuela sea una institución ordenada, cultivar en los jóvenes la responsabilidad por su propia conducta y finalmente, asistir a los jóvenes en el desarrollo de un sentido de madurez, autoestima e independencia. (Azpiazu, M y Fuhrmann, D, 1994).

La disciplina en la escuela es un factor de gran importancia para el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, influye en los resultados de aprendizaje que se obtengan. Es conveniente orientar a los profesores respecto a la disciplina ya que en cierto modo debe ser un punto de llegada porque el niño suele venir sin disciplina a la escuela y ésta debe disciplinarlo. Esta responsabilidad recae en una proporción cada vez mayor en la escuela, ya que otras instituciones sociales se han ido desentendiendo de la educación del niño.

Sería saludable capacitar al profesor para que se interese en las áreas de las comunicaciones y la filosofía de la educación para que apliquen la disciplina de manera objetiva y humana.

Sería interesante con respecto a la disciplina, predisponer a la dirección y cuerpo docente para que a comienzos de año, elaboren normas de disciplina, considerando el comportamiento del niño dentro del colegio y fuera de él. Este procedimiento permitirá un perfeccionamiento constante en esta área de manera consciente y democrática en función de la experiencia de cada uno y de las nuevas perspectivas que surjan en la sociedad.

Lo ideal es que no se impongan castigos, sino buscar soluciones con el objetivo de superar los incidentes, para estudiar a fondo los problemas y sin considerar que la responsabilidad recaiga siempre en los alumnos. Estas soluciones saludables para los alumnos y escuela, tendrán como

objetivo crear un clima más favorable para que el proceso de enseñanza y aprendizaje se desarrolle en la forma más eficiente posible (Nérici, I, 1975).

Todos los factores anteriormente mencionados influyen de manera importante en el aprendizaje académico de los alumnos ya sea favoreciendo o dificultando el desarrollo de las destrezas y capacidades necesarias para lograr una efectiva educación formal. Si el sistema escolar perturba el desarrollo de las potencialidades del niño en su aprendizaje, es probable que su rendimiento sea menor a lo esperado para sus capacidades reales, presentándose en algunos casos como trastornos ya sean globales o específicos de aprendizaje. Lo que a su vez podría incidir en una adecuada expresión y comprensión en el área de las relaciones interpersonales ya sea por las frustraciones que experimente el menor al no lograr los objetivos curriculares, pudiendo ser en muchas ocasiones no integrado en los grupos de trabajo por parte de sus pares llevándolo a sentir que posee menos capacidades que sus compañeros.

C Grupo de pares:

En el grupo de pares el niño es capaz de aprender aquellos comportamientos que le serán exigidos en su adultez, las que se desarrollarán en esta edad a partir de actividades comunes como es el juego. El grupo de niños ayuda en la diferenciación del rol sexual, manifestándose posteriormente en una tipificación sexual.

El escolar aprende a esta edad que las relaciones tienen reglas y estas deben ser aceptadas y comprendidas, para pertenecer a un determinado grupo, aprendiendo así a controlar su conducta y postergar la satisfacción de sus deseos inmediatos.

Otra función que cumple el grupo de pares se refiere a que el niño logre un autoconocimiento, es decir, aprenda a conocerse a sí mismo, mediante un ensayo de sus habilidades y aptitudes (Berwart, H. y Zegers, B., 1980).

El grupo de pares tiene un rol muy importante, la influencia que ejercen en el desarrollo del niño se lleva a cabo por medio del reforzamiento, moldeamiento, y enseñanza directa de las habilidades. Las relaciones ejercidas con los iguales son mas bien simétricas, basadas en la igualdad, cooperación y reciprocidad entre sujetos que poseen destrezas similares. El grupo de pares promueve en su interacción las funciones o competencias sociales, así como el aprendizaje del control de impulsos agresivos y la expresión de conductas prosociales (Cubreo, R. y Moreno, M. en Coll, C. et al, 1991).

Durante la edad escolar, el niño va dejando de considerar a los otros como entidades físicas y los va considerando cada vez más como sujetos psicológicos, con ideas y puntos de vistas propios. También, durante esta edad es común que los niños formen grupos, que se organizan en base a metas y objetivos, lo cual facilita el proceso diferenciador respecto a otros grupos y aumenta la cohesión interna (Cubreo, R. y Moreno, M. en Coll, C. et al, 1991).

Dentro del grupo de pares, un aspecto importante, es la presencia de líderes en tanto estos pueden estimular o inhibir ciertas conductas en los demás, actuando como modelos de comportamiento, influyendo positiva o negativamente ya sea en las habilidades sociales como en los trastornos de aprendizaje.

Otro aspecto importante que se observa en la interacción del grupo de pares es la formación de valores, si estos coinciden con los aprendidos en el seno familiar, se fortalecerán , si por el contrario discrepan y son débiles, es probable que el niño asuma los valores del grupo.

4.3 Variables Biológicas:

Se debe considerar la variable salud del niño, ya que ésta se relaciona con el proceso de aprendizaje. Una salud deficiente puede constituir la base de dificultades en el rendimiento. Por ejemplo, la diabetes mellitus puede asociarse con problemas visuales, lo que provocaría confusión de letras, excesivos retrocesos en sus logros académicos, etc. Las alteraciones endocrinas pueden provocar en el niño hiperactividad o hipoactividad, alteraciones que pueden interferir,

indirectamente en el aprendizaje escolar ya que un niño hiperactivo tendrá menor capacidad de concentración, viéndose interferida su capacidad de atención porque presentará gran distractibilidad por estar constantemente percibiendo una gran cantidad de estímulos externos sin poder centrarse en uno sólo por mucho tiempo, por otra parte la hipoactividad afectaría ya que la energía característica de esta edad se vería disminuida, pudiendo presentar escasa curiosidad y menor interés para aprender.

Otro caso que puede darse es el de aquellos niños que presentan malformaciones congénitas, tales como, labio leporino o defectos físicos, esto muchas ocasiones puede producir rechazo por parte de sus pares, siendo segregado y aislado, tanto en actividades lúdicas como de trabajo. Todo lo cual podría afectar la autoestima, las relaciones interpersonales, entorpeciendo su desarrollo general.

Los niños diagnosticados con disfunción cerebral mínima, presentan distintas combinaciones de déficits en el aprendizaje, tales como: dificultades en el control a nivel de atención, de los impulsos, y de la función motora: alteraciones en la memoria, en la percepción y manejo de configuraciones viso-espaciales y en el significado de los símbolos del lenguaje. Las causas pueden ser: variaciones genéticas, irregularidad bioquímica, daño cerebral perinatal y otras enfermedades producidas durante los años críticos del desarrollo y maduración del sistema nervioso central o por causas desconocidas (Bravo, L, 1980).

Por otro lado, si el niño presenta enfermedades que lo lleven a un ausentismo prolongado, dificultará la adquisición de conocimientos entregados en clases, pudiendo repercutir en dificultades de aprendizaje, debido a la falta de contenidos.

Se ha pesquisado que los niños con déficit atencional, desnutridos, depresivos y además los que presentan alteraciones en la glicemia, podrían manifestar conductas o reacciones agresivas, o más agresivas que el común de la población escolar, lo cual podría afectar las habilidades sociales. Además los niños que presentan déficit atencional, generalmente son menos tolerantes a las

frustraciones, lo cual los lleva a tener dificultades con sus pares y con los adultos porque su inmadurez no les permite buscar otras alternativas de solución a sus problemas.

Una variable constitucional importante en la personalidad es el temperamento, podemos ver que los niños que son difíciles, presentan menos tolerancia a los cambios que se dan en el ambiente, costándoles adaptarse a este, reaccionando en muchas ocasiones de manera desproporcionada ante las dificultades lo cual lleva a que sus interacciones con el medio sean más negativas.

Nos parece importante mencionar que los niños propensos a enfermedades o que han sufrido enfermedades graves, en muchas ocasiones son sobreprotegidos por sus padres, lo que puede producir dependencia por parte del niño hacia los mayores, inseguridad, desconfianza en sus capacidades, pudiendo llegar a presentar algún grado de inmadurez en relación a sus pares siendo esto motivo de rechazo o burla en muchas oportunidades, por parte de sus compañeros o amigos.

En base a todo lo visto anteriormente podemos decir que existe una relación bidireccional entre las habilidades sociales y los trastornos de aprendizaje, en tanto que algunos menores pueden presentar dificultades en el área de aprendizaje afectando su ajuste social y otra alternativa es que presente déficits en el área social y esto interfiera en los procesos de aprendizaje, por último puede suceder que el menor sólo presente dificultades en una de estas dos áreas. Pero esto no significa que todos los niños con problemas de aprendizaje tengan dificultades en las habilidades sociales y viceversa.

Es común que se de en la realidad niños que poseen trastornos de aprendizaje y que estos afecten seriamente sus habilidades sociales. La poca habilidad social puede ser más devastadora y productora de ansiedad tanto para el niño como para sus padres, que cualquier dificultad en el área lecto-escritura y cálculo. Por otra parte, un punto importante de considerar es la expectativa que tienen los padres respecto a sus hijos, en el sentido que esta puede afectar tanto las habilidades sociales como trastornos de aprendizaje, ya que si los padres tienen expectativas altas y poco flexibles sin considerar las capacidades propias del niño, sus intereses y necesidades, estas

expectativas pueden producir ansiedad en el niño llevándolo a que su rendimiento en ambas áreas se encuentra por debajo de sus reales capacidades. Por otro lado, con esta situación se pierde una característica que resulta esencial en la relación padre-hijo, y que es el que estos últimos acepten incondicionalmente al menor con sus virtudes, defectos y su individualidad, esto afectaría negativamente el desarrollo del niño, en su lenguaje, autoconcepto, autoestima y confianza en si mismo.

Un niño suele estar mucho más preocupado acerca de ser dejado fuera en los juegos o cualquier actividad con sus pares que en fallar en una prueba o tener un bajo rendimiento académico. Estos tienen momentos en que se sienten impopulares, pero los niños con trastornos de aprendizaje se sienten muy solitarios y sin amigos con quien compartir (Osman, B, 1985).

Cualquiera sea el origen de los trastornos de aprendizaje, también está afectando el ajuste del niño en su entorno familiar, escolar y social. Los retrasos que muchos niños experimentan en el percibir, comprender y reaccionar a los eventos de la vida, los afecta mucho más que su desempeño en la sala de clases, se presentan como niños inmaduros, faltos de buen juicio, egocéntricos e insensibles a las necesidades de otros. Por todas estas razones, los niños con trastornos de aprendizaje son excluidos por sus pares, no sorprende entonces, que cuando es difícil aprender en la escuela, también lo es aprender a vivir en un mundo social.

Un menor se desenvuelve en una diversidad de ambientes, siendo juzgado, castigado o recompensado por sus comportamientos por una gran cantidad de personas, quienes lo ayudan a formar una imagen de sí mismo. Como un niño se siente respecto de sí, depende ampliamente de la respuesta que él recibe de todos los que existen en su mundo.

No todos los niños con trastornos de aprendizaje desarrollan problemas sociales. Si un niño posee destrezas deportivas, sus deficiencias académicas, pueden no ser tan importantes para él y sus compañeros, en cambio aquellos que no poseen esta habilidad, les será más difícil suplir esta deficiencia. Es en este punto en el que podemos ver que la psicomotricidad jugaría un papel

preponderante, ya que si el menor cuenta con un adecuado desarrollo de ella, las actividades físicas le ayudaran a desenvolverse mejor.

Probablemente porque los niños con trastornos de aprendizaje aparecen como totalmente normales, es más difícil entender que sus problemas se extienden más allá de la sala de clases, los parientes y amigos asumen que el niño puede dejar sus diferencias académicas en el colegio y actuar apropiadamente después, sin embargo, en muchas ocasiones, las mismas características que llevan a las dificultades de aprendizaje, son las responsables de su inaptitud social, como por ejemplo, dificultad en el control de impulsos y tolerancia a la frustración.

Los niños con trastornos de aprendizaje tienden a ser menos maduros en su lenguaje, calidad de pensamiento y en su desarrollo físico. Su ajuste social frecuentemente refleja su inmadurez general.

Las dificultades sociales de algunos niños, pueden estar directamente correlacionadas con su fracaso escolar y no persisten una vez que mejora su rendimiento. Lamentablemente, existen otros niños con problemas sociales que continúan con dificultades, aunque aumente su rendimiento.

Muchos de los niños con trastornos de aprendizaje tienen dificultades en controlar su conducta agresiva por lo que se aíslan de otros niños, lo que afectaría el establecimiento de relaciones interpersonales y formación de un grupo de amigos.

Los niños con distintas dificultades de aprendizaje son a menudo rechazados por sus compañeros y hasta por sus profesores, se ha visto que estos niños son considerados con menor estatus social que el resto de sus compañeros, lo que afecta el desarrollo de las habilidades sociales ya que , tenderán a no considerarlos en juegos ni en trabajos grupales, perdiendo así muchas instancias de aprendizaje. Los problemas sociales son más devastadores en la sala de clases, donde la presión social es intensa día tras día.

Los menores que son populares entre sus pares, poseen algunas características comunes como son: confiados, cooperativos, sociables, empáticos, generosos y capaces de brindar apoyo, sin embargo, muchos niños con trastornos de aprendizaje parecen no tener estas características.

Finalmente, podemos ver que no todos los niños con trastornos de aprendizaje poseen dificultades en el ámbito social, y aquellos que lo tienen necesitan un especial entendimiento por parte de los demás, tanto de su persona como del mundo en que vive, es decir, comprender que su contexto es cualitativamente distinto al de los demás.

V) METODOLOGIA:

Esta memoria consistió en una investigación bibliográfica, en la cual propusimos un modelo teórico descriptivo. Teórico en cuanto esquematiza la relación entre las habilidades sociales y los trastornos de aprendizaje, estableciendo las ligazones a partir de lo teórico, y descriptivo en tanto pretende describir los fenómenos y no buscar sus causas u orígenes.

Mediante este modelo pretendemos, sea posible analizar las semejanzas, diferencias y posibles relaciones que existen entre las habilidades sociales y los trastornos de aprendizaje, centrándonos en la edad escolar.

Para ello revisamos abundante literatura relacionada con el tema, siendo extraída de libros, memorias, revistas, Internet y cátedras impartidas en la Universidad Gabriela Mistral.

En primera instancia se revisó el concepto de habilidades sociales, delimitando su definición, factores que influyen, el rol de los agentes de socialización, su importancia durante esta etapa del desarrollo y las dificultades que se observan en éste. Continuamos con una revisión de la evolución del concepto de trastorno del aprendizaje, examinando la clasificación propuesta para este concepto, así como las características presentes en estos niños. Y en último término se analizó la relación que existe entre ambos conceptos a nivel afectivo, cognitivo, social y biológico.

VI CONCLUSIONES:

Habiendo revisado e integrado la información en torno a las Habilidades Sociales y Trastornos del Aprendizaje, tema de esta investigación, podemos concluir en primer término, que los niños que presentan estas características son niños que necesitan de una atención especial y de darse ésta oportunamente, contribuiría a mejorar su calidad de vida sustancialmente.

Para ello sería bueno tener en cuenta, las variables psicológicas, tanto a nivel cognitivo como afectivo, pudiendo detectar cuales de ellas se encuentran adecuadamente desarrolladas y cuales presentarían deficiencias o retrasos, en relación a lo esperado para la edad del menor. Por otro lado, también son importantes de considerar las variables ambientales-sociales, ya que la familia, el colegio y grupo de pares juega un rol fundamental en cuanto a estimular y reforzar las habilidades y capacidades con que viene dotado el niño para enfrentar eficazmente las experiencias y roles que todo ser humano debe desempeñar. Asimismo, las variables biológicas deben ser atendidas, por cuanto ellas proporcionan la base sobre la cual se va a ir construyendo el desarrollo del niño, ya que diversos estudios han demostrado que el componente hereditario incidiría de alguna u otra manera en la adquisición, aprendizaje y desempeño de sus habilidades. De igual modo, una patología orgánica incidirá negativamente sobre su desarrollo integral, pudiendo afectarlo en distintos ámbitos de su vida.

Decidimos ordenar el modelo en función de variables psicológicas, ambientales-sociales y biológicas ya que creemos que estos son los aspectos fundamentales al momento de aproximarnos al niño, el tener presentes estas variables nos permite lograr claridad y comprensión de cada caso, desde una perspectiva global, abarcando de esta manera todos los posibles factores que pueden estar incidiendo en algunas de las deficiencias antes nombradas.

Tomando en cuenta que el ser humano es una totalidad donde todos los factores se interrelacionan e influyen en su desarrollo, a partir de este modelo podemos concluir que todas las variables revisadas juegan un importante papel, sin embargo, algunas de ellas van a tener mayor influencia en un área más que en otra .

Debemos tener en cuenta en todo momento que cada niño que ingresa al sistema escolar es único y distinto, con determinadas características emocionales, cognoscitivas e intelectuales; lo que nos lleva necesariamente a enfrentar a cada menor como una totalidad en sí, considerando todos los factores que inciden en él.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, podemos ver que los estilos educacionales de hoy, se contraponen, ya que estas instituciones diseñan un sistema de enseñanza igual para todos, sin hacer distinción de las diferencias individuales. Por esto creemos, que el sistema de educación debería adecuarse a la diversidad de características que presenta el ser humano, al momento de diseñar los programas curriculares de la educación formal.

Dentro de este mismo tema, cabe mencionar que los profesores actualmente son preparados para trabajar con niños de características psicológicas promedio, es decir, que tengan todas las aptitudes necesarias para lograr un buen aprendizaje, pero la realidad no es así, es desigual, cada niño ingresa y procesa la información de manera distinta, entonces en la actualidad se plantea un sistema de enseñanza uniforme en oposición a la diversidad, esto puede ser causa de múltiples dificultades, ya que las exigencias en muchas ocasiones no son acorde con las capacidades reales de los alumnos y esto puede llegar a transformarse en un “fracaso escolar”.

Refiriéndonos a los trastornos de aprendizaje, hay que tener claro si estamos frente a éste o se trata de un niño con un ritmo de desarrollo más lento, el cual no tiene porque ser derivado a un tipo de enseñanza especial. Además muchas veces puede ser fuente de confusión la existencia de niños que provienen de ambientes extremadamente pobres, con carencia afectiva, falta de estimulación, pero que no presentan precisamente una patología, aunque si pueden presentar disposición al fracaso escolar, en ocasiones se pueden realizar diagnósticos erróneos y confundirlos con retardos mentales, dislexias, déficits atencionales etc., por esto nos parece importante tener claros los distintos aspectos que presenta un trastorno de aprendizaje y lograr plantear un diagnóstico adecuado, para así realizar un tratamiento y pronóstico eficiente. Es por ello que nos parece importante realizar un diagnóstico de las dificultades escolares de manera oportuna, para lo

cual sería fundamental que el profesor se capacitara y contara con la información necesaria que le permita sospechar sobre algún problema y junto con el apoyo de un equipo multidisciplinario (psicólogos, neurólogos) realicen un buen diagnóstico dentro del ambiente escolar. Además sería bueno que los currículum de las escuelas fueran más flexibles, para así poder acoger las diferencias individuales a todo nivel (psicológico, sociocultural). Retomando la idea de la capacitación a los profesores, consideramos sería necesario que logren discriminar entre aquellos niños que presentan trastornos de aprendizaje y necesitan educación especial, de aquellos que sólo son más lentos, es decir, que puedan distinguir entre los problemas que derivan de situaciones que pueden ser controladas por ellos como: situaciones que provienen de la familia, de aquellos que vienen por trastornos en el desarrollo neurológico y que superan el manejo escolar. Creemos que en Chile el profesorado no tiene información suficiente sobre esta problemática, ni tampoco qué hacer frente a estos casos, a esto se suma el que muchas veces los profesores no estén motivados por los pocos recursos con que cuentan, especialmente en las escuelas de bajo nivel socioeconómico y por los bajos sueldos que característicamente reciben. Todo esto muchas veces ayuda a que estos niños más “problemáticos” queden segregados y no sean ayudados como corresponden, reforzando así sus dificultades.

Para estudiar las dificultades del aprendizaje escolar se deben tomar en cuenta las características culturales en las que está inserto el niño y el establecimiento educacional al que pertenece.

En resumen, podemos ver que en nuestra cultura se favorece a aquellos niños con más facilidades o mejor dotados, dejando de lado las diferencias individuales al momento de evaluar, tampoco se consideran los diferentes ritmos de desarrollo, ni de las carencias de cada cual, es por ello que fácilmente nuestro sistema escolar se puede encontrar con dificultades de aprendizaje, por esto sería adecuado realizar siempre una evaluación de cada niño, viendo sus características, carencias y virtudes.

Con el fin de prevenir problemas más graves, sería bueno captar, diagnosticar y hacer un pronóstico antes de entrar a la escuela, es decir, cuando el niño asiste al jardín infantil, en esta etapa se podrían captar: alteraciones neuropsicológicas del desarrollo infantil, situaciones especiales a nivel sociocultural o afectivo-familiares que pudieran perturbar el aprendizaje normal. Para esto es necesario que los educadores fueran preparados de tal forma que contaran con la información mínima para poder pesquisar estas fuentes problemáticas. Ya que el sufrimiento que presenta la generación de adultos con dificultades de aprendizaje, pudo haber sido minimizada con una atención temprana en el lado social de los trastornos de aprendizaje. La apropiada intervención puede tener un impacto ya que el cociente social de un niño puede ser aumentado, tal como lo es el cociente de inteligencia. Típicamente los niños con trastornos de aprendizaje requieren una guía cuidadosa y enseñanza en cada etapa del desarrollo social. Ellos no aprenden por osmosis. Para enseñarles efectivamente, los adultos deben entender los problemas que los aquejan, así como el ambiente que los rodea y estar preparados para intervenir. De manera que si los padres y profesores son sensibles a sus necesidades sociales y académicas, los niños aprenderán a tener éxito en ambas áreas, porque se va a haber considerado el bienestar del niño en su totalidad y no sólo en su intelecto.

Como ya hemos señalado, el rol de los padres es esencial al momento de intervenir con el niño, una buena manera de aproximarse a estos niños es proporcionarles un “regalo de tiempo”, lo que significa que los padres deberían tratar de pasar más tiempo con sus hijos, fomentando el trabajo, actividades deportivas que le permitan desarrollarse de manera autónoma e independiente, mejorando así su autoestima y calidad de las interacciones sociales.

La temprana interacción social tiene un indiscutido valor para el desarrollo de la personalidad, pero también estimula el desarrollo intelectual. Como un niño se relacione con otros y como se sienta respecto a sí mismo, afectara profundamente su autoimagen, su motivación a aprender y su futura actitud después en el colegio. Esta es razón suficiente para no ignorar los problemas en los años tempranos. La enseñanza formal es sólo una parte del amplio espectro de

experiencias que contribuyen al desarrollo social del niño. Es así como padres informados e involucrados son la fuente de apoyo más importante para el niño.

Por otro lado, es importante que exista una alianza entre padres y profesores, de manera que trabajen en conjunto hacia una meta común, el niño, quien debe ser informado de esta alianza, y de esta manera pueda sentir que tanto él, como su opinión importan, para alcanzar así el crecimiento académico y social.

Una adecuada intervención en esta área puede prevenir casos como deserción escolar, embarazos adolescentes, consumo de drogas, alcohol, conductas delictivas etc.

La intervención psicológica aquí sería de gran importancia ya que ve la totalidad del niño, tanto en sus aspectos biológicos, psicológicos y sociales, enfatizando lo psicológico, vale decir, tomando en cuenta lo cognitivo y afectivo, pudiendo hacer un diagnóstico y posterior intervención más completa en estas áreas.

Planteamos como sugerencia a otro grupo que se interese por el tema, que contraste en la realidad estas variables para ver si existe o no correlación y si existen otras variables que influyan en las habilidades sociales y trastornos de aprendizaje. Creemos importante aclarar que este modelo no es definitivo sino perfectible, es decir, está sujeto a modificaciones y nuevos estudios tanto a nivel teórico como empírico.

Para realizar una contrastación empírica, lo primero que se debería hacer es operacionalizar las variables tomadas en cuenta en nuestro modelo, una vez hecho esto, tomar una muestra de niños de edad escolar con las características señaladas, es decir, con un sistema biológico indemne, capacidad intelectual promedio, y que posean trastornos de aprendizaje y/o deficiencias en las habilidades sociales, y además, tomar un grupo control con niños que no presenten ninguna de estas dos deficiencias. Posteriormente se deberían medir las variables comunes y analizar si existe o no correlación y de que tipo, entre estas y las dos grandes variables, para verificar, si el modelo propuesto se da en la realidad o no y de que forma.

Creemos que nuestra memoria brinda importantes aportes, uno de estos dice relación con ampliar la visión tanto del diagnóstico como del tratamiento al aproximarse a un menor, tomando en cuenta la multiplicidad de factores que pueden estar influyendo, no circunscribiendo esta problemática a variables aisladas sino tomando en cuenta al individuo en su totalidad.

Otro aporte que creemos importante mencionar dice relación con que éste modelo permitiría desarrollar e implementar programas de capacitación a psicopedagogos y profesores, ayudándolos a enfrentar de mejor manera esta problemática.

Además este modelo ayuda a plantear estrategias de prevención, ya que al tener claras las variables que están a la base de estos déficits, y tener una idea de cómo podrían manifestarse en la realidad, se captarían a tiempo las dificultades y riesgos de estos niños evitando que éstas lo afecten en mayor grado, llegando a desarrollar un déficit.

Nos parece que es relevante este modelo en momentos en que se está llevando a cabo una reforma educacional en nuestro país, donde a través de los objetivos transversales se propone desarrollar aspectos tales como: habilidades sociales, valores, y desarrollo moral, esto ya que pensamos que proporcionamos una herramienta al sistema educacional. Paralelamente damos a conocer un nuevo concepto: “necesidades educativas especiales”, el cual dice relación con la responsabilidad que le cabe al colegio, ante los niños con trastornos de aprendizaje.

VII BIBLIOGRAFIA:

Abarca, N e Hidalgo, G (1992). *Comunicación interpersonal, programa de entrenamiento en habilidades sociales*. Santiago de Chile. Editorial Universidad Católica.

Abarca, N y Zañartu, P.(1993). *Autocontrol en la sala de clase*. Santiago de Chile, Editorial Universidad Católica de Chile.

Apfelbeck, E. (1994). Cátedra: *Aplicación e interpretación de pruebas psicológicas*. Dictada en Universidad Gabriela Mistral.

Aragoneses, J. (1970). *Inadaptación del escolar al proceso educativo*. Santiago de Chile. Editorial: Universidad Católica de Chile.

Arón, A.M. y Milicic, N.(1993). *Vivir con otros. Programa de habilidades sociales*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Azpiazu, M. Y Fuhrmann, D. (1994). *Enfoque Integrativo de Distintos Modelos Disciplinarios del Ambito Educacional*. Tesis para optar al título de psicólogo. Universidad Gabriela Mistral, Santiago de Chile.

Bermeosolo, J. (1998). *Psicología del Lenguaje*. Santiago de Chile: Editorial Universidad Católica. de Chile.

Berwart, H. (1991). Cátedra: *Psicología General*. Dictada en Universidad Gabriela Mistral.

- Berwart, H. y Zegers, B. (1980). *Psicología del escolar*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Bravo, L. (1980). *Trastornos de Aprendizaje y de la conducta escolar*. Santiago de Chile.
Editorial Andrés Bello.
- Bravo, L. (1981). *El niño y la escuela*. Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
- Bravo, L. (1996). *Psicología de las dificultades del aprendizaje escolar*. Santiago de Chile:
Editorial Universitaria.
- Buatamante, S. (1988). *Autoestima y asertividad*. Santiago de Chile. Editorial PNUD.
- Caballo, V. (2000). *La Importancia de las Relaciones Interpersonales y su Relación con Las Habilidades Sociales*. Revisado el 8 de agosto de 2000 desde Internet:
www.abacolombia.org.co/art/53.htm.
- Combs, M. y Slaby, D. (1997). *Advance in Clinical Child Psychology, vol. I* Nueva York, Estados Unidos. Editorial Lahey, B&Kazdin.
- Cornonado, M. (1997). *Trastornos de Aprendizaje*. Revisado el 22 de octubre de 2000 desde Internet.
www.ccr.dsi.uanl.mx/macorona/ta.html.
- Gandolfo, M. (1995). Cátedra: *Psicología de la Familia*. Dictada en Universidad Gabriela Mistral.
- Gearheart, B. (1993). *La enseñanza en niños con trastornos de aprendizaje*. Buenos Aires:
Editorial Medica Panamericana.

Gellatly, A. (1986). *La Inteligencia Hábil*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Aique Grupo, S.A.

Good, T y Brophy, J. (1983). *Psicología Educativa*. Ciudad de México: México.
Editorial Interamericana.

Hidalgo, C.G. (1992). *Comunicación interpersonal: programa de entrenamiento en Habilidades sociales*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Kelly, J. (1992). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Lobo, A., Mozó, P., Piña, A. y Sandoval, M. (2000). *Empatía: Una monografía de Psicología Social*.
Revisado el 12 de Noviembre de 2000 desde Internet:
<http://www.udec.cl/clbustos/apsique/soci/empatia.html>.

Minuchin, S. (1979). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.

Nérici, I. (1975). *Introducción a la supervisión escolar*. Sao Paulo, Brasil. Atlas, S.A.

Coll C., Marchesi, A., Palacios, J. (1991). *Desarrollo psicológico y educación, Tomo 2 y 3*.
Madrid: España. Editorial Alianza Psicológica.

Osman, B. (1982). *No one to play with, The social side of Learning Disabilities*. Nueva York: Random House New York.

Pérez, M.L (2000). *Asertividad*. Revisado el 6 de agosto de 2000 desde Internet:

www.mundo.ole.com/educacion/articulo/html/edu2117.htm.

Pichot, P. (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona:

Masson, S.A.

Rapaport, E. (1993). Cátedra: *Psicología de la personalidad*. Dictada en Universidad Gabriela

Mistral.

Rappoport, L. (1986). *La personalidad desde los 6 a los 12 años*. Barcelona, España. Paidós.

Sarramona, J. (1988). *Comunicación y educación*. Barcelona: España. Editorial CEAC,

S.A.

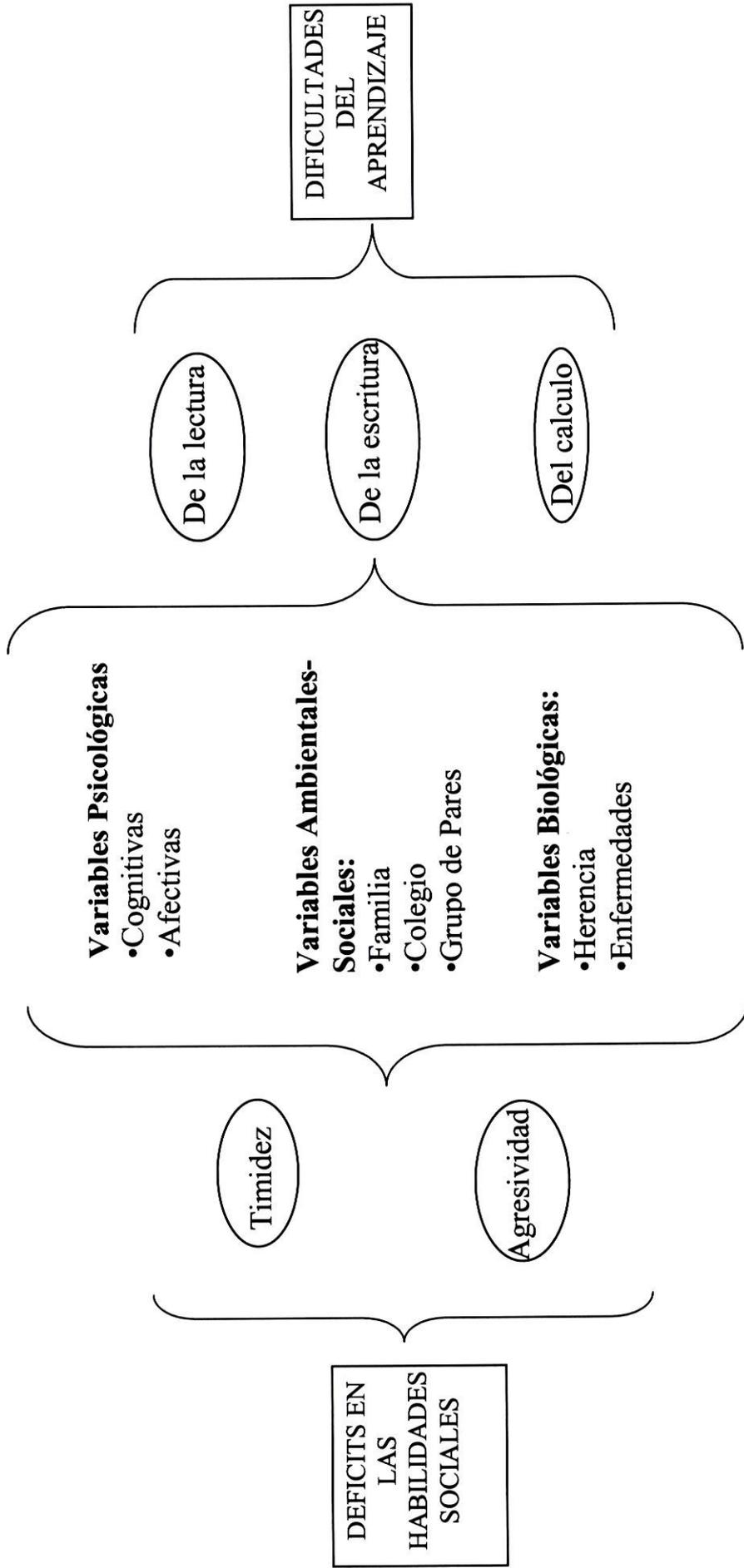
Smith, S. (1979). *Los niños con dificultades en el aprendizaje*. Santiago de Chile: UNICEF.

Thomas, A. (1977). *Temperament and development*. Nueva York: Bruner-Mazel.

Zimbardo, P. (1980). *La timidez qué es, qué hacer con ella*. Ciudad de México, México. Fondo

Educativo Interamericano, S.A.

ANEXO N° 1



BIBLIOTECA ARNALDO MERBILHAA COUSTERE
UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL



3 5618 00028 2010